

UNIVERSIDAD DE SONORA
División de Ciencias Sociales
Maestría en Innovación Educativa



*Actitudes, conocimientos y grado de masculinidad-femineidad
de los docentes de primaria*

Tesis

Que para obtener el título de Maestra en Innovación Educativa presenta:

María Antonia Mexía Soler

Director:

Dr. José Ángel Vera Noriega

Hermosillo, Sonora

Enero 2005

INDICE

| | | Pags. |
|------------|--|-----------|
| I | Planteamiento del problema..... | 1 |
| 1.1 | Introducción..... | 1 |
| 1.2 | Antecedentes..... | 2 |
| 1.2.1 | Recorrido histórico sobre los estudios de sexualidad..... | 2 |
| 1.2.2 | Situación actual de los estudios realizadas en México..... | 3 |
| 1.2.3 | Situación actual de los estudios realizadas en Sonora..... | 4 |
| 1.3 | Justificación..... | 5 |
| 1.4 | Objetivo..... | 8 |
| 1.4.1 | Objetivos específicos..... | 8 |
| 1.5 | Preguntas de investigación..... | 8 |
| II | Marco Teórico..... | 10 |
| 2.1 | La educación sexual en México..... | 10 |
| 2.1.1 | La educación sexual en los años treinta..... | 10 |
| 2.1.2 | La educación sexual en la reforma educativa de los años setenta.... | 14 |
| 2.1.3 | La educación sexual en los años noventa..... | 17 |
| 2.2 | Avances en materia de educación sexual..... | 22 |
| 2.3 | Modelo de actitudes..... | 24 |
| 2.3.1 | La formación de actitudes..... | 27 |
| 2.3.2 | Influencias de las actitudes en el comportamiento..... | 27 |
| 2.3.3 | La persuasión..... | 28 |
| 2.3.4 | Resistencia a la persuasión..... | 28 |
| 2.3.5 | Disonancia cognitiva..... | 29 |
| 2.4 | Modelo dualista de la masculinidad-femineidad..... | 30 |
| 2.5 | Actitudes y creencias de los docentes hacia la sexualidad..... | 33 |
| III | Metodología..... | 37 |
| 3.1 | Población y Muestra..... | 37 |
| 3.1.1 | Características de la muestra..... | 38 |
| 3.2 | Instrumentos de medida..... | 40 |
| 3.2.1 | Escala para medir actitudes..... | 41 |
| 3.2.2 | Escala para medir conocimientos..... | 42 |
| 3.2.3 | Escala para medir masculinidad y femineidad..... | 42 |
| 3.3 | Procedimiento..... | 43 |
| 3.4 | Procedimiento estadístico..... | 44 |
| 3.4.1 | Reducción de variables..... | 44 |
| 3.4.2 | Elaboración de cuartiles..... | 46 |
| IV | Resultados..... | 47 |
| 4.1 | Correlaciones entre las dimensiones de Actitudes, conocimientos y masculinidad-femineidad..... | 50 |
| 4.2 | Contraste de hipótesis..... | 51 |

| | | |
|------------|---|----|
| V | Discusión | 57 |
| 5.1 | Análisis de datos extremos para actitudes..... | 59 |
| 5.2 | Análisis de datos extremos para conocimientos..... | 60 |
| 5.3 | Análisis de datos extremos para masculinidad-femineidad..... | 61 |
| VI | Conclusiones | 70 |
| 6.1 | Conclusiones de los hallazgos fundamentales y sus implicaciones para la teoría..... | 70 |
| 6.2 | Conclusiones de los hallazgos fundamentales y sus implicaciones para la practica docente..... | 72 |
| 6.2.1 | Actitudes de los docentes..... | 72 |
| 6.2.2 | Conocimientos de los docentes..... | 73 |
| 6.2.3 | Masculinidad-femineidad de los docentes..... | 74 |
| 6.3 | Conclusiones de los hallazgos fundamentales y sus implicaciones para la educación de los niños y niñas..... | 74 |
| VII | Recomendaciones | 76 |
| . | Bibliografía | 78 |
| . | Anexos | |
| | Anexo 1 Instrumento para medir actitudes en profesores | |
| | Anexo 2 Instrumento para medir conocimientos | |
| | Anexo 3 Instrumento para medir masculinidad- femineidad | |
| | Anexo 4 Datos de identificación | |
| | Anexo 5 Glosario de términos | |

INDICE DE TABLAS

| | Pags. |
|---|-------|
| Tabla 1 Estadísticos básicos para las medidas de actitudes, sobre educación sexual en una muestra de 144 profesores de 5° y 6° grado de primaria en el estado de Sonora..... | 47 |
| Tabla 2 Estadísticos básicos para las medidas de conocimientos, sobre educación sexual en una muestra de 144 profesores de 5° y 6° grado de primaria en el estado de Sonora..... | 48 |
| Tabla 3 Estadísticos básicos para las medidas de masculinidad-femineidad, sobre educación sexual en una muestra de 144 profesores de 5° y 6° grado de primaria en el estado de Sonora..... | 49 |
| Tabla 4 Prueba t para contraste de hipótesis de las dimensiones de actitudes, conocimientos y masculinidad femineidad con las variables atributivas de sexo, tiene pareja y grado máximo de estudios..... | 52 |
| Tabla 5 Prueba t para contraste de hipótesis de las dimensiones de actitudes, conocimientos y masculinidad femineidad con las variables atributivas de estudia actualmente, grado escolar que atiende y con quien vive..... | 53 |
| Tabla 6 Prueba t para contraste de hipótesis de las dimensiones de actitudes, conocimientos y masculinidad femineidad con las variables atributivas de “le interesa conocer o profundizar en temas sexuales”, “tiene doble plaza” y “está en carrera magisterial”..... | 54 |
| Tabla 7 Anovas para contraste de hipótesis de las dimensiones de actitudes, conocimientos y masculinidad femineidad con las variables edad, número de hijos, antigüedad en el sistema educativo, antigüedad en la escuela y antigüedad en el grado escolar que atiende..... | 55 |

...la sexualidad se convierte en el secreto, en lo más sagrado, en tabú social del cual todos saben, sospechan, educen, incitan, pero del que nadie debe revelar, manifestar o ejercer su práctica en forma ostentosa y pública.

Michel Foucault (1975)



Debemos de llevar nuestra sexualidad con tanta comodidad como nuestra piel, en una tranquilidad flexible de dar y recibir.



Gotwal y Holtz (1995)

“Toda educación para la sexualidad verdadera no puede menos que cuestionar pautas tradicionales en materia de comportamiento y de valoraciones en torno a la sexualidad, por lo que es temida por los represores tanto como los reprimidos, y sutil o violentamente resistida por ambos, identificados en la voluntad de mantener el status quo y oponerse a todo cambio”.

Gomensoro A. Lutz E. (1990)

Capítulo I. Planteamiento del problema

1.1 Introducción

El propósito del sistema educativo mexicano desde su origen, ha sido el desarrollo integral del ser humano en el nivel básico. Esta orientación está establecida en el Artículo Tercero Constitucional y refiere que la escuela y el trabajo del profesor, además de contribuir al desarrollo sistemático de las habilidades intelectuales y a las adquisiciones de conocimientos básicos de las ciencias naturales y sociales, deben contribuir a la formación de actitudes y valores fundamentales que permitan a los individuos desarrollar plenamente sus potencialidades, integrarse a la sociedad y participar en su mejoramiento (Secretaría de Educación Pública, 2000).

En congruencia con lo anterior, a partir de 1992, con la suscripción del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica se inició un intenso proceso de reforma cuyos propósitos principales son mejorar la calidad de la educación y fortalecer la equidad en la prestación del servicio educativo. Es decir, se busca asegurar que todas las niñas y los niños independientemente de su condición social, de la región en la que habiten o del grupo étnico al que pertenezcan tengan las mismas oportunidades de acceder a la escuela y de participar en procesos educativos que les permitan alcanzar los propósitos fundamentales de la educación básica y desarrollar todas sus potencialidades como seres humanos (SEP, 1999).

En este marco del proceso de reforma educativa, la Secretaría de Educación Pública ha emprendido un conjunto de acciones para asegurar el logro de los propósitos educativos. Una de las orientaciones centrales de este proceso de reforma ha sido la atención de campos que, por diversas circunstancias, no habían sido abordados de manera suficiente en el trabajo educativo cotidiano; entre estos

se halla la educación sexual de niños y jóvenes (SEP, 2000).

Aunque es un hecho reconocido que la sexualidad se manifiesta de diversas formas en todas las relaciones humanas, durante mucho tiempo el conocimiento y la reflexión sobre esta dimensión de la vida se mantuvo al margen de la acción educativa sistemática y, en el mejor de los casos, se limitó a la transmisión de información sobre aspectos anatómicos y fisiológicos, dejando de lado sus dimensiones afectiva y ética.

Sin embargo, el hecho de que la educación sexual no haya formado parte del contenido explícito en la escuela no quiere decir que las niñas y los niños, más aún los adolescentes carezcan de información y dejen de reflexionar sobre su propia sexualidad. A través de los medios de comunicación y de la observación, niños y jóvenes se forman una visión acerca de la relación con personas de sexo distinto del suyo, saben qué conductas y actitudes son aceptadas y cuáles no, en fin, se forman concepciones acerca de la sexualidad y asumen determinados valores como propios, no siempre coincidentes con los principios de respeto a la dignidad humana, a la igualdad entre los sexos y a la búsqueda de una sociedad más justa.

1.2. Antecedentes

1.2.1 Recorrido histórico sobre los estudios de sexualidad

La educación sexual en México, como todo proceso cultural, se ha visto influenciada por dogmas, mitos, tabúes, creencias, actitudes y conductas que han dado como resultado una visión falsa y parcializada de la sexualidad, que a su vez ha desencadenado problemas tales como inicio temprano del ejercicio de la sexualidad, madres adolescentes (unos 600 mil partos al año), incremento de las enfermedades de transmisión sexual en la adolescencia temprana, embarazos no

deseados, roles estereotipados, violencia intrafamiliar, homofobia, abuso sexual y represión del ejercicio de la sexualidad.

A partir de estas problemáticas, diversos estudios, han tratado de hacer aproximaciones mas específicas en torno a las situaciones descritas en el párrafo anterior; siendo a partir de los setentas cuando el número de investigaciones incrementó, ya que fue a partir de esta década cuando dicha problemática fue reconocida de manera oficial con la creación de la Ley General de Población (1974).

1.2.2 Situación actual de los estudios realizadas en México

En este sentido, el Instituto Mexicano de Investigación en Familia y Población (IMIFAP, 1994), realizó un estudio, con una muestra de más de 2 mil padres de familia en el DF, Guadalajara, y Monterrey, donde se encontró que el 95.8 por ciento de los padres de familia consideraban necesaria la impartición de educación sexual en las escuelas secundarias, y 78 por ciento opinaban que era necesaria la orientación sexual desde la primaria.

La situación anterior ha sido abordada y documentada en diversas investigaciones que han demostrado las grandes limitantes que siguen existiendo en términos de educación sexual en México, entre las cuales destaca el estudio que realizó Pick (1997) en el nivel escolar básico, quien encontró que lo que predomina en nuestro contexto social es la desinformación en materia de sexualidad humana.

Otra investigación es la realizada por Díaz Loving (1999), con jóvenes de secundaria, donde enfatiza la necesidad de difundir las ventajas del uso del condón como medida preventiva para evitar las enfermedades de transmisión sexual desde la primaria.

Adicionalmente, está la investigación de Díaz-Loving y Alfaro (1999) con estudiantes de preparatoria sobre conocimientos, actitudes, creencias, conductas, percepción de riesgo y temor al contagio de VIH, quienes encontraron que son pocos los adolescentes que usan el condón al iniciar su vida sexual.

1.2.3 Situación actual de los estudios realizadas en Sonora

En el caso del estado de Sonora también se detectaron algunos trabajos relacionados con el tema de la educación sexual, mismos que se describen brevemente en los siguientes párrafos.

Roman, Cubillas y Valdez (1996) realizaron un estudio en la ciudad de Hermosillo con mujeres adolescentes en situación de embarazo, pone al descubierto que la iniciación sexual así como el embarazo mismo no son esperados. Refiere que la actividad sexual por lo general se da bajo circunstancias clandestinas. Asimismo nos dice que en el aspecto familiar, la comunicación que establecen los padres con la hija respecto al sexo es casi nula. Además nos dice que las principales fuentes de educación sexual suelen ser la escuela, los amigos, la pareja o los medios de comunicación. Sin embargo, encontró que existe una amplia confianza por los padres a que sus hijos serán bien orientados dentro del ámbito escolar en lo que a aspectos de reproducción concierne.

Ramírez (1998) realizó una investigación en el Instituto Tecnológico de Sonora (ITSON) sobre el nivel de conocimientos en sexualidad de estudiantes de licenciatura. Se trabajó con dos diferentes grupos: uno al que se le ofrece información sobre sexualidad humana como parte de su programa de estudios y otro al que no se le ofrece información alguna. Al finalizar la carrera, ambos grupos son evaluados. Se encontró que los jóvenes que reciben orientación sexual presentan resultados más altos en la evaluación que los que no la recibieron y que

éstos últimos, adicionalmente son más propensos que los primeros a llevar a cabo acciones de riesgo.

Por otra parte, Vera y Laborin (1999) en un proyecto sobre desarrollo humano y comportamiento pro-saludable en las familias de la zona rural de San Pedro de la Cueva encontraron que los jóvenes son altamente propensos a involucrarse en situaciones de riesgo, aunado a que demuestran contar con un mínimo de conocimientos sobre sexualidad mezclado con creencias equivocadas y actitudes negativas sobre lo que es la sexualidad y el sano ejercicio de la misma.

Uno de los aspectos en que concuerdan los estudios a nivel nacional y estatal, son los relacionados con la ausencia de conocimientos que tiene la población mexicana así como la necesidad de seguir realizando posteriores estudios que nos ofrezcan un amplio panorama que permita mejorar la calidad de la educación sexual.

1.3 Justificación

Autores como Alvarez-Gayou (1998), Pick (2000) y Hiriart, (2001) consideran que es necesaria la profesionalización de la educación sexual en México y que por lo tanto es importante realizar estudios enfocados directamente en las instituciones relacionadas con el quehacer educativo tanto gubernamentales como otros organismos no gubernamentales. Otra de las consideraciones, son las relacionadas con la inexistencia y necesidad de contar con información adecuada y oportuna relacionada con los profesores, es decir, es necesario documentar así como analizar sus actitudes, comportamientos y creencias relacionadas con la sexualidad y con la educación en la misma, ya que son los actores principales en la educación, quienes están en contacto directo con los niños y jóvenes la mayor parte del día.

Actualmente existen pocos estudios relacionados con el conocimiento del profesorado, donde se conozca lo que realmente consideran de la sexualidad y el manejo de la misma dentro del aula, como los temas de la masturbación, aborto, homosexualismo, entre otros.

Uno de los autores a nivel nacional, que ha realizado estudios con esta perspectiva es Calixto (2000) quien desarrolló un estudio con profesores de secundaria sobre conocimientos y actitudes en materia de educación sexual, quien encontró que los profesores imparten la educación sexual obligatoria de manera diferenciada de acuerdo a su propio estilo, siendo únicamente unos pocos quienes integran de manera más compleja los diversos aspectos relacionados con la sexualidad, a saber, lo biológico, lo social y lo psicológico.

Además del estudio de Calixto, realizó un trabajo sobre actitudes de profesores de primaria y secundaria ante la sexualidad, por la Dirección de Contenidos y Métodos Educativos de la Secretaría de Educación Pública en diez estados de la República Mexicana, mencionado por Calixto (2000), donde se encontró que la mayoría de los profesores tienen una actitud favorable ante los temas de sexualidad y los temas de relaciones prematrimoniales y masturbación son los que les provocan mayor desconcierto.

Otro de los autores es Peralta, citada por Caamaño (2001), quien realizó un estudio sobre conocimientos básicos acerca de la sexualidad de 64 docentes de educación básica, quien encontró que la mayoría de los encuestados creen que la masturbación es dañina; que la homosexualidad es una enfermedad que debe curarse; y que basta ver a una persona para saber si es *gay*.

Los trabajos anteriores han permitido una mejor comprensión de la problemática de la educación sexual en general y de los conocimientos de los profesores al respecto en particular. Sin embargo, no se detectaron estudios que

analicen el conocimiento y las actitudes de los profesores sobre los contenidos de los libros de texto que abordan temas relacionados con la educación sexual, pese a ser dichos libros la fuente principal de información de estudiantes y maestros.

Adicionalmente, los estudios detectados fueron realizados antes de 1998, fecha en que se modificó por última vez el programa de educación sexual para primaria, por lo que no existen estudios posteriores a dicha modificación que den cuenta de lo sucedido a raíz de dicho cambio.

Finalmente no se detectaron estudios sobre el caso específico del estado de Sonora sobre los conocimientos de los profesores en materia de educación sexual en general y sobre conocimientos y actitudes relacionadas con los contenidos de los libros de texto en particular.

El presente trabajo de investigación pretendió sumarse a los esfuerzos ya realizados, y a la vez cubrir los vacíos y limitaciones arriba citadas mediante el estudio de los conocimientos y actitudes de los docentes de primaria de Sonora en materia de educación sexual.

En los siguientes párrafos se definen los objetivos y preguntas de investigación

1.4 Objetivo general

Identificar las actitudes, conocimientos, creencias y grado de masculinidad y feminidad que poseen los docentes de quinto y sexto año de educación primaria del Hermosillo con respecto a los contenidos temáticos del programa de educación sexual incluidos en los programas oficiales de la Secretaría de Educación Pública.

1.4.1 Objetivos específicos

- Conocer el grado de actitudes, conocimientos y masculinidad femineidad que poseen la población de docentes de quinto y sexto de primaria.

- Determinar la relación que hay entre actitudes, conocimientos y masculinidad femineidad de los docentes de quinto y sexto de primaria.

- Establecer las diferencias que hay entre actitudes, conocimientos y masculinidad femineidad con respecto a características atribucionales de los docentes de quinto y sexto de primaria.

1.5 Preguntas de investigación

¿Cuál es el grado de actitudes, conocimientos y masculinidad femineidad que tienen los docentes de primaria?

¿Cuál es la relación que hay entre actitudes, conocimientos y masculinidad femineidad que poseen los docentes de primaria?

¿Existen diferencias estadísticamente significativas entre actitudes, conocimientos y masculinidad femineidad que poseen los docentes de quinto y sexto de primaria?

En este capítulo se ha planteado el problema y la necesidad de la investigación, partiendo de una justificación en la que se mencionan los resultados y vacíos de las investigaciones realizadas en materia de educación sexual tanto con alumnos de educación como con los docentes de las mismas en nuestro país y estado. En el siguiente capítulo se presenta el marco teórico referencial que enmarca este trabajo, donde se describe la evolución de la enseñanza sexual en México, los avances en materia sexual, los modelos

dualistas de la masculinidad-femineidad y las actitudes de los docentes hacia la sexualidad. Asimismo, en el tercer capítulo se presenta la metodología, donde se describen las características de esta investigación. En el cuarto capítulo, se presentan los resultados obtenidos a través de correlaciones y contrastando hipótesis entre cada una de las dimensiones (actitudes, conocimientos y masculinidad-femineidad). En el quinto capítulo, se presenta la discusión de los hallazgos, haciendo una comparación de los resultados para cada una de las dimensiones. En el sexto capítulo, se presentan las conclusiones de los hallazgos fundamentales y sus implicaciones para la teoría, la práctica docente y para la educación de niñas y niños. En el séptimo, se mencionan las recomendaciones dirigidas básicamente a cuestiones metodológicas para seguir abordando este tipo de estudio.

Por último, se dan a conocer las referencias bibliográficas que fundamenta esta investigación y en el apartado de anexos se agregan los instrumentos de medida (ver anexo 1,2,3 y 4) en los cuales se baso para obtener los resultados requeridos así como el glosario de términos (ver anexo 5) que indica como se consideraron diversos conceptos que se manejan en el desarrollo del trabajo.

Capítulo II. Marco Teórico

2.1 La educación sexual en México

La educación de la sexualidad en nuestro país, ha tenido tres momentos de agitados polémicas: en el Proyecto de Educación Sexual de 1933, en la Reforma Educativa de 1972 y en el Programa de Modernización Educativa de 1992, los cuales se describen a continuación:

2.1.1 La educación sexual en los años treinta

A principios de la década de los treinta, con el Proyecto de Educación Sexual de 1933, se planteó por primera vez en la historia de la educación básica mexicana la necesidad de enseñar a los niños de las escuelas oficiales nociones de sexualidad. Congruentes con esta inquietud, las autoridades educativas, presididas por el Secretario de Educación, Lic. Narciso Bassols, emprendieron una reforma en los contenidos de los planes, programas y textos escolares, la cual sentaba las bases para el estudio obligatorio de la sexualidad humana en las escuelas primarias.

Es posible que dicha reforma haya obedecido a los resolutivos del VI Congreso Panamericano del Niño, celebrado en 1930 en Lima, Perú, al que asistieron algunos funcionarios públicos mexicanos, porque se advierte en ellos una insistencia por recomendar a los gobiernos de América que proporcionen educación sexual desde la escuela primaria. Además, estos mismos resolutivos fueron planteados por grupos intelectuales a los funcionarios educativos, en 1932, quienes se abocaron a tomar las primeras medidas al respecto.

Consecuentemente, en 1933, las instancias oficiales dieron a conocer sus primeras estimaciones, en las que enfatizaban que la Secretaría de Educación Pública debía asumir la responsabilidad de establecer y dirigir la educación sexual en los planteles de nivel primarios. Asimismo, estimaban que las nociones de sexualidad debían impartirse de tercero a sexto grados. Por lo que toca a los métodos y programas, el departamento de psicopedagogía se haría cargo de ellos y, además de preparar a los maestros, se encargaría de organizar conferencias sobre sexualidad para los padres de familia (CONAPO, 1982).

Queda claro que el proyecto educativo pretendía que la escuela primaria proporcionara al niño una información adecuada del mundo y de la vida. Enfatizaba

que la escuela debía impartir oportunamente y en la justa medida nociones científicas del desarrollo de la sexualidad humana y de como nacen y se reproducen los seres vivos, con la finalidad de formar en los escolares una noción racional, verídica y sana de la vida sexual. La idea de ofrecer este curso partió de la Sociedad Eugénica Mexicana, la cual recomendó al secretario Bassols, la conveniencia de incluirlos en los programas educativos, tal y como se había hecho en otros países con muy buenos resultados (Meneses, 1998).

A raíz de esas proyecciones, se desató una ola de protestas contraria a la educación sexual de los niños. La prensa, especialmente la que estaba interesada en desprestigiar al gobierno, hizo eco de estas manifestaciones y valiéndose de la superstición e ignorancia de los padres de familia, se encargó de despertarles un sentimiento de animadversión, apoyándose fundamentalmente en prejuicios de índole religiosos y morales. Un ejemplo claro es el plebiscito al que intentó convocar el periódico *El Universal* en 1933, en el que preguntaba: ¿Está usted conforme con que a sus hijos y, especialmente a sus hijas, se les enseñe obligatoriamente en las escuelas los secretos sexuales?



Bassols y la educación sexual. Manifestación de padres de familia. Archivo particular.

El alboroto degeneró en un ambiente de tensión y discordias, de tal suerte que los altos mandos de la Secretaría de Educación Pública fueron obligados a renunciar a sus puestos, entre ellos el secretario de Educación Narciso Bassols, ya que lo consideraban una persona que amenazaba la estabilidad de las familias, lo que trajo como consecuencia que los intentos de introducir la educación sexual en

el Sistema Educativo Nacional quedaran en suspenso. Así, el proyecto de educación sexual resultó muy desafortunado, por lo que la niñez fue condenada a crecer en medio de la ignorancia, mitos y prejuicios. A continuación algunos testimonios del pasado:

Caamaño (2001) cita algunos párrafos de lo escrito por la señora Josefina Santos Coy de Gómez, en su artículo “La educación sexual destruye la dignidad humana”, publicado en el periódico *La Palabra*, el 1 de junio de 1933, es decir hace por lo menos 70 años .

“No se puede pensar en la educación sexual sin sentir vértigo ante la magnitud de los desastres morales que traerá consigo; tampoco se puede concebir que haya hombres que se dicen cultos y honorables y que aprueban semejante desviación del sentido moral. ¿Romper el velo de la inocencia? ¿Poner ante los ojos cándidamente asombrados de los niños las crudezas de la vida? ¡Que estupidez, que maldad y que cinismo!

Según dice la prensa, se comenzará a impartir la educación de higiene sexual desde el tercer año de primaria: es decir, a niños y niñas de ocho , nueve y diez años. ¿Y qué fruto sano podrían sacar estos pequeños de esa enseñanza que no comprenderán rectamente porque su inteligencia, por razón de su edad, aún no esta capacitada para hacerlo?

Esa idea monstruosa, criminal y absurda, no producirá en la práctica más que desolación y desvergüenza. Rasgar el velo de la inocencia es tanto como arrojar a los niños con los ojos vendados en el mar tumultuoso y bravío...

...El primer sentimiento de una niñas cuando se le muestren gráficamente, como se pretende hacerlo, las relaciones sexuales, será de repugnancia por su pudor instintivo, luego de inquietud malsana y por fin de desvergüenza...

...Los niños deben ser sagrados mientras conservan su pureza y el maestro está obligado a respetar esa bella ignorancia de la vida que los hace tan adorables...

...Con la bendita ignorancia de los problemas sexuales fueron educados nuestros abuelos y supieron ser hombres y mujeres conscientes de su responsabilidad y de su dignidad humanas; con la ciencia altamente inmoral que el gobierno

absurdamente pretende imponer, no hará más que sujetos que serán candidatos forzosos para el lupanar y para el manicomio...” .

Así en respuesta a todas estas manifestaciones de protesta tanto de la iglesia como de la Asociación Nacional de Padres de Familia, Narciso Bassols hizo una declaración que a la letra dice:

“El concurso que la Secretaría de Educación ha solicitado de la opinión pública, será valioso si consiste en estudios ponderados y serenos y no en simples recuentos de firmas dadas por personas que casi siempre se verían comprometidas para explicar lo que entienden por educación sexual. Se oponen a ella sin conocer siquiera medianamente la materia de que se trata, impelidos por un horror supersticioso a asuntos que sólo los prejuicios religiosos no permiten tratar con limpieza o naturalidad. Se opone creyendo que se trata de desarrollar una labor inmoral, entre la niñez y la juventud., pero sin saber a punto fijo qué es lo que en verdad temen, ni lo que se supone que intenta hacer, y cuáles son los verdaderos peligros que correrían los niños en las escuelas. Un voto dado así no puede servir para que la Secretaría de Educación y las protestas por este asunto, se perciben claramente a medida que corre el tiempo, pues los últimos mítines contra la educación sexual, celebrados en diversos cines de la ciudad, han concluido al grito de “¡Viva Cristo Rey! Y ¡Abajo la Constitución!”

Esta declaración de Bassols demuestra claramente lo intrincado de las relaciones con la Iglesia y la confusión que existía en el manejo de los conceptos. No obstante, durante el gobierno del General Lázaro Cárdenas y dentro del proyecto de la llamada educación socialista (1934-1940), se intentó llevar a cabo la “coeducación” que proponía construir desde la escuela nuevas formas de relación entre los géneros y la ruptura, por la vía de la práctica, de las asignaciones simbólicas adscritas tradicionalmente a cada uno de los sexos (Galván, 1997). Durante casi treinta años se guarda silencio sobre la educación sexual, que quedó fuera de la escuela, por lo menos como contenido temático.

Por la década de los setenta, surge nuevamente en las instancias oficiales la inquietud por educar sexualmente a los niños en la escuela. El movimiento

estudiantil de 1968 y sus muertes son una alerta para quienes detentan la hegemonía; Luis Echeverría presidente de México, atribuye que los problemas obedecen a un mal funcionamiento del sistema educativo que lo llevó a la introducción de una reforma educativa global.

2.1.2 La educación sexual en la reforma educativa de los años setenta

En esta reforma educativa se realizaron diversas modificaciones a los planes y programas de educación primaria y secundaria, logrando incluir contenidos referentes a la educación sexual.

Paralelamente, organismos internacionales como la UNESCO y la OMS advertían a los países “subdesarrollados” sobre los riesgos de un crecimiento demográfico que en esa época llegó a su límite máximo y que generó, entre otros efectos, sociedades jóvenes y demandantes en las que la población crece. Así, bajo el supuesto de que la población crece más rápidamente que los alimentos, se levantó una compleja elaboración intelectual que sirvió como justificación de las “políticas de apoyo” para los países en vías de desarrollo que instrumentaron programas de control natal (García, 2001). Luis Echeverría, articuló las variables de control demográfico a sus políticas públicas bajo el supuesto de que sólo así el estado benefactor podría continuar atendiendo las crecientes demandas de empleo, vivienda, servicios, educación y salud de un número cada vez mayor de mexicanos.

Así, en 1970 nace el Consejo Nacional de Población (CONAPO). Este nació con la intención de promover y coordinar las acciones gubernamentales para el control de las variables demográficas, y para elaborar un modelo de educación sexual. Las metas de dicho organismo eran: “Reducir la tasa de crecimiento anual al 2.5 por ciento para 1980... y modelar la conducta sexual de los mexicanos en cuanto a la educación sexual y el uso de anticonceptivos” (CONAPO, 1975, en

García, 2001). De tal manera que en el caso de la SEP, el CONAPO tradujo sus propósitos y metas, en el marco de la reforma educativa, en temas demográficos y de educación sexual insertos en los programas de estudio y en los libros de texto gratuitos. Las preocupaciones demográficas se constituyeron en uno de los ejes centrales que orientaron la reforma.. Así la explosión demográfica debía ser controlada. Ese es el lineamiento internacional que debía ser acatado. Los expertos determinan que una vía para lograrlo es la educación. Por ello, la reforma educativa de los setenta incluye tópicos sobre sexualidad humana; y que además, entra en vigor en 1974, La Ley General de Población, que tiende a regular el crecimiento de la población; también recibe sus críticas, pero a pesar de todo se sostiene.

En este sentido la variable a controlar fue la reproducción humana, a la que se atacó desde dos fuentes: mediante campañas intensivas para instaurar el uso de anticonceptivos y con la formación de una nueva conciencia en materia de sexualidad instaurada a través de la escuela.

A partir de los años setenta se instituyó en México la educación sexual en el discurso educativo oficial, ligada de manera directa a la importancia que adquirieron en ese momento los fenómenos demográficos y a la manera cómo estos se conceptualizaron (García, 2001).

En este aspecto la reforma se queda corta, confunde la descripción de la genitalidad con la educación sexual. De manera que el propósito fundamental de la educación sexual queda ausente, imperando el propósito del control de la natalidad.

Consecuentemente, el tema relacionado con la sexualidad humana quedó incluido en los programas de enseñanza y, por primera vez, las autoridades determinaron que los libros de texto gratuito hicieran referencia al aspecto sexual. Así, introducir al niño en el estudio de este campo era una misión de la escuela,

obligándose los maestros a dar cuenta del tema en forma respetuosa, honesta, adecuada y oportuna.

En consonancia con ese orden de ideas, se elaboró el Programa Nacional de Educación Sexual, el cual pretendía orientar a los maestros sobre el tema en cuestión y promover en los individuos el conocimiento científico de la sexualidad, tanto en sus aspectos biológicos como en los psicológicos y culturales. Este programa se interesaba también por promover cambios que aseguraran una organización más equitativa de roles a mujeres y varones, y por la organización de la familia en base al respeto mutuo. En resumen, se trataba de un programa que pretendía promover una actitud racional hacia la sexualidad, a fin de eliminar los conceptos erróneos y míticos al respecto (CONAPO, 1984).

Así, el Programa Nacional de Educación Sexual sentó bases más firmes para el desarrollo de las tareas educativas, al definir con mayor claridad los contenidos, la metodología y los materiales de apoyo didáctico, además de contar con una planta docente más preparada y con un ambiente social menos contrariado.

2.1.3 La educación sexual en los años noventa

En el Programa de la Modernización Educativa, que comprendió tres etapas. La Prueba Operativa (1991-1992), El Nuevo Modelo Educativo (1992) y el Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa (1992) fortaleció lo logrado en materia de educación sexual por la Reforma de 1972. Sin embargo, no se lograron avances significativos (Calixto, 1996).

En la actualidad, un nuevo programa de educación sexual surge bajo el impulso de la “modernización educativa”; la iniciativa emana de organizaciones internacionales y de los bloques de poder. De manera que a partir de 1998, el tema de la sexualidad vuelve a llamar la atención de las autoridades educativas y de

diversos sectores de la sociedad mexicana. Esta vez el gobierno reforzó la idea de introducir el estudio de la sexualidad en quinto y sexto grados de primaria. Consecuentemente se incluyeron dos unidades temáticas relacionadas con el desarrollo de la sexualidad y la reproducción humana en los libros de texto que proporciona la Secretaría de Educación a los educandos (CONALITEG, 1998).

Es evidente que estas reformas educativas han significado un adelanto en materia de educación sexual, sin embargo, sus alcances han sido muy limitados y excluyentes, toda vez que se han concretado en los grados superiores del nivel primarios y que además sigue dejando el aspecto afectivo y ético de lado.

Podemos concluir que la educación sexual en nuestro país es relativamente reciente; para que dicha educación se impartiera en las escuelas se ha pasado por muchas dificultades y reformas educativas como las que revisamos hasta el momento, pero que al menos trajo como consecuencia una educación sexual obligatoria y sobre todo más realista en los libros de texto gratuitos, tanto en primarias como en secundarias.

Consecuentemente con esto, se debe hacer énfasis en la trascendencia de cumplir con los programas educativos e impartir adecuadamente mediante diversos recursos didácticos esa información educativa sexual por la que tanto se luchó, pero que sin embargo sigue siendo limitada y excluyente.

La educación impartida a las y los educandos, con el sistema tradicionalista, como opción heredada en el proceso enseñanza-aprendizaje, ya no está logrando su objetivo, que es el cambio actitudinal de las nuevas generaciones. El choque de dos culturas es probablemente la principal barrera para la educación, pues por un lado, el maestro con esa actitud conservadora, llena de mitos y tabúes hacia la sexualidad, y la juventud actual, que ya rompió con el puritanismo sexual, está hábida de información, vive su sexualidad

plenamente y de una manera muy poco responsable, por lo que se opta por una educación sexual no comprometida. La educación sexual debe ser liberada y responsable, dejando atrás las pláticas sobre anatomía, fisiología e higiene (A. Gomensoro, Lutz, 1990).

La educación de la sexualidad es un proceso que está dirigido a adquirir información, formar actitudes y valores, por lo que debe estar enfocada en aspectos biológicos, sociales y psicológicos (Álvarez-Gayou, 1998).

En los últimos años se han intensificado los esfuerzos del gobierno mexicano para prevenir y atender los problemas vinculados con el embarazo y la maternidad en adolescentes. A continuación se mencionan los más importantes, así como algunas de sus limitaciones.

La SEP ha mejorado y extendido los contenidos de educación sexual en los libros de texto gratuitos, y ha experimentado con cierto éxito la introducción de cursos breves y talleres de “educación para la vida” en algunas escuelas secundarias. Estos esfuerzos se han visto limitados por la incomprensión y la escasa capacitación del personal docente, así como por la oposición organizada de algunos sectores a la incorporación generalizada de esta temática a los programas escolares. Es el CONAPO y algunos organismos dependientes del sector salud los que han hecho los mayores esfuerzos por sensibilizar a la población y difundir información dirigida. Sin embargo, estas campañas han tenido escasa continuidad y coordinación (Suplemento S, La Jornada, 7 de octubre de 2004).

Son muy válidos todos los esfuerzos que ha hecho el gobierno por mejorar los programas de educación sexual, sin embargo siguen quedando de lado aspectos importantes como el que se plantea en esta investigación.

Morales, en su artículo publicado en CONAPO (1984), dice que para lograr un verdadero cambio en las escuelas de educación básica se debe lograr primero un cambio de actitud de los maestros. “En México, necesitamos docentes que puedan tratar los temas relacionados con la sexualidad sin anteponer sus propias dudas o temores, o imponiendo en sus alumnos su particular punto de vista, para propiciar así un ambiente de libertad, responsabilidad y respeto que permita a los alumnos la creación de una base sólida para enfrentar los problemas de la vida adulta.

Por otro lado Hiriart (2001) refiere en su libro “Educación sexual en la escuela”, que la principal labor de la escuela es enseñar a los niños y a los jóvenes a enfrentar problemas y a resolverlos, capacitarlos para pensar y tener criterio propio, con el fin de que puedan desenvolverse en diversas situaciones de su vida futura de una manera más o menos satisfactoria, en el terreno laboral, académico, social, personal o cualquier otro. Se trata de formar personas y fomentar actitudes responsables frente así mismos y los demás. Si la sexualidad es parte importante de nuestras vidas, de nuestro desarrollo, personalidad e identidad, ¿por qué no aprender de ella en la misma escuela? Los docentes tienen en sus manos la gran oportunidad de facilitar ese proceso.

Sin embargo, un problema con el que se enfrenta la escuela es que los maestros, en la mayoría de los casos evitan impartir educación sexual o se limitan a proporcionar una información biológica, negando u ocultando las otras dimensiones de la sexualidad. Muchas veces hasta desconocen su significado, sus objetivos, su metodología, por lo que prefieren evitarla, de manera que cuando el calendario les indica que hay que abordar estos temas, es común que se recurra en las escuelas a la asesoría externa, la que suele dar médicos que, por su misma formación, tienden a ser biólogos, además que en la propia formación médica, no se aborda la sexualidad como parte de su currícula. Si bien es cierto existen médicos que han recibido algún curso de 30 ó 40 horas y que si bien pueden tener una mayor idea, es indudable de que carecen de una verdadera formación

profesional para cumplir con la tarea (Alvarz-Gayou, 1998). “La mayoría de los maestros no abordan estos temas durante el año escolar, ya que les resulta inmanejables pues en ellos ve involucrada su propia sexualidad, la que no se compone exclusivamente de nombres científicos, sino que también está llena de deseos” (Reyes y Zúñiga, 1988, en Calixto, 1996). De ahí la recomendación que hace en términos de formación profesional en este campo Álvarez-Gayou (1998), en el que enfatiza la importancia de que pueda existir un grupo de docentes formados profesionalmente y que puedan responder a las necesidades que presentan, tanto otros docentes como los padres de familia y los escolares en materia de información sobre distintos aspectos de la sexualidad. Para esto recomienda que esta especialidad sea impartida en México por el Instituto Mexicano de Sexología, A.C. (IMESEX).

Pese a todas las recomendaciones que se han venido dando por los expertos en la materia, la concepción que siguen teniendo algunos docentes de primaria con respecto a la educación sexual se limita a la transmisión de información sobre aspectos anatómicos y fisiológicos, dejando de lado sus aspectos afectivos y éticos.

De esta manera Corrales (2001), Directora del Centro de Educación y Atención en la Salud y la Sexualidad de Jalisco, en entrevista para la revista Educar Núm. 17 de abril/junio de 2001, dice que le sorprende que en las escuelas normales no exista la materia de educación sexual, ya que no es posible que se exija a los docentes, a través de los programas oficiales, educar en la sexualidad y que no exista en su proceso de formación un programa o un conjunto de materias seriadas que traten sobre la sexualidad, de la misma manera en que se retoman a lo largo de la carrera otras áreas del desarrollo. Por eso ella considera que si el programa establece que se hable de sexualidad a los niños en diferentes momentos de su formación, cree que los profesores deberían llevar en el currículo básico de su formación una materia dedicada a este tema.

Pese a toda la problemática existente y a fin de contribuir a enfrentar estos problemas y para fortalecer el carácter integral de la educación básica la Secretaría de Educación Pública, preparó una *Guía de estudio* para que las maestras y maestros de 5° y 6° grados tengan suficientes elementos para planear y desarrollar en el aula las clases sobre los temas de educación sexual, equidad de género y prevención de adicciones (CONALITEG, 1999). En la cual recomienda que, para que se cumpla con estos propósitos es importante que los docentes identifiquen sus dudas, y reconozcan sus distintos orígenes: las que se derivan de la falta de información sobre contenidos, las relacionadas con la didáctica de éstos temas o las que tienen que ver con las políticas educativas que fundamentan por qué enseñar éstos a determinada edad.

Sin embargo, pese a todos estos esfuerzos por mejorar la calidad de la educación sexual, en nuestro país existe una incipiente investigación en sexualidad que no se ha podido consolidar y que responde en su mayoría a necesidades inmediatas de diversas instituciones gubernamentales, interesadas sobre todo en la problemática del empleo de métodos anticonceptivos. Y dentro de la investigación en sexualidad, su aspecto educativo es una de las temáticas menos trabajadas, por lo que existe una delimitación clara de los principios, metodología y contenidos de la educación de la sexualidad en el ámbito de la educación formal.

2.2 Avances en materia de educación sexual

Con respecto a los programas que ha implementado la SEP en materia de sexualidad se ha dado lo siguiente:

En el marco ético de la educación de nuestro país se han desarrollado contenidos correspondientes a una educación en materia de sexualidad que parte del respeto a la dignidad del ser humano y de nuestra necesidad de

alcanzar formas de convivencia más civilizadas. Algunas de las acciones y materiales que se han hecho al respecto son:

En educación básica, los programas que tienen mayor relación con la educación sexual dentro de un marco de valores éticos y cívicos son los de las Ciencias Naturales y Civismo en la Primaria.

En el Plan y programa de estudio vigente se define: “Los programas de Ciencias Naturales en la enseñanza primaria responden a un enfoque fundamentalmente formativo. Su propósito central es que sus alumnos adquieran conocimientos, capacidades, actitudes y valores que se manifiesten en una relación responsable con el medio natural, en la comprensión del funcionamiento y las transformaciones del organismo humano y en el desarrollo de hábitos adecuados para la preservación de la salud y el bienestar”.

En cuanto a la educación cívica, ésta se define como “el proceso a través del cual se promueve el conocimiento y la comprensión del conjunto de normas que regulan la vida social y la formación de valores y actitudes que permiten al individuo integrarse a la sociedad y participar en su mejoramiento”.

Dentro del proceso de renovación de los materiales educativos, y en particular de los Libros de Texto Gratuitos, se ofrece a los estudiantes de quinto y sexto grado un nuevo libro de ciencias naturales donde se abordan los temas relacionados con la sexualidad.

En 1998, en el libro de Ciencias Naturales de quinto año de primaria se incluyen seis lecciones con temas como la ovulación, la menstruación, la higiene, se mencionan las relaciones sexuales, el amor a la pareja, la erección, la eyaculación y la circuncisión, el respeto y la comprensión, la equidad intergenérica de oportunidades, y un poco sobre diversidad en general

(CONALITEG, 1998). En el libro correspondiente a sexto de primaria se retoman estos temas y se profundiza en el conocimiento de forma importante, hablando más explícitamente de las relaciones sexuales, de la cultura de la prevención, la identidad, la amistad, la convivencia, la equidad y el respeto, las adicciones, y las enfermedades de transmisión sexual, incluida la infección por VIH/SIDA (CONALITEG, 1999).

Este avance en los libros de texto gratuitos puede marcar un cambio muy importante para la sociedad mexicana que tendrá que ser evaluado en su momento (Matsuí y cols., 2001).

Como vemos, mucho se ha avanzado desde que se introdujeron, pese a ciertas resistencias, determinados contenidos en los planes y programas oficiales de estudio sobre la educación en la sexualidad. Sin embargo, falta también por superar un cierto rasgo ocasional y meramente informativo de la educación en la sexualidad para que deje de tratarse como una materia o tema específico y sea abordada de una manera más libre y natural, entendida como la posibilidad de mejorar nuestras formas de convivencia y relación cotidiana en un contexto más armónico y respetuoso.

2.3 Modelo de actitudes

A fin de predecir con mayor eficacia y al mismo tiempo poder explicar la conducta de enseñar educación sexual a los niños en la escuela primaria en la población de docentes, en el presente estudio se adoptó la Teoría de la Acción Razonada de Fishbein (1977). Fishbein, nos dice que la intención de una persona es una función de dos determinantes básicos, uno de naturaleza personal y otro que refleja la influencia social. El factor personal es la evaluación positiva o negativa que hace el individuo de la ejecución del comportamiento; éste se refiere simplemente al juicio que hace el individuo acerca de si es bueno o malo el

ejecutar cierto comportamiento, si está a favor o en contra de ello. El segundo determinante de la intención es la percepción que tiene el individuo de las presiones y expectativas sociales puestas sobre él para que ejecute o no el comportamiento. En otras palabras este modelo establece que la intención de realizar o no realizar una conducta es una especie de balance entre lo que uno cree que debe hacer y la percepción que tiene de lo que los otros creen que uno debe hacer.

En el caso de este estudio, no se pretende validar este modelo, sino tomarlo como fundamento para explicar la conducta de los y las profesoras. En este caso tratamos de analizar por qué los y las profesoras no enseñan educación sexual. Vamos a tratar de entenderlo y explicarlo usando este modelo. Usamos el modelo y fijamos la atención en la actitud de los y las profesoras. Es decir lo que ellas y ellos creen que deben hacer, si deben o no impartir educación sexual.

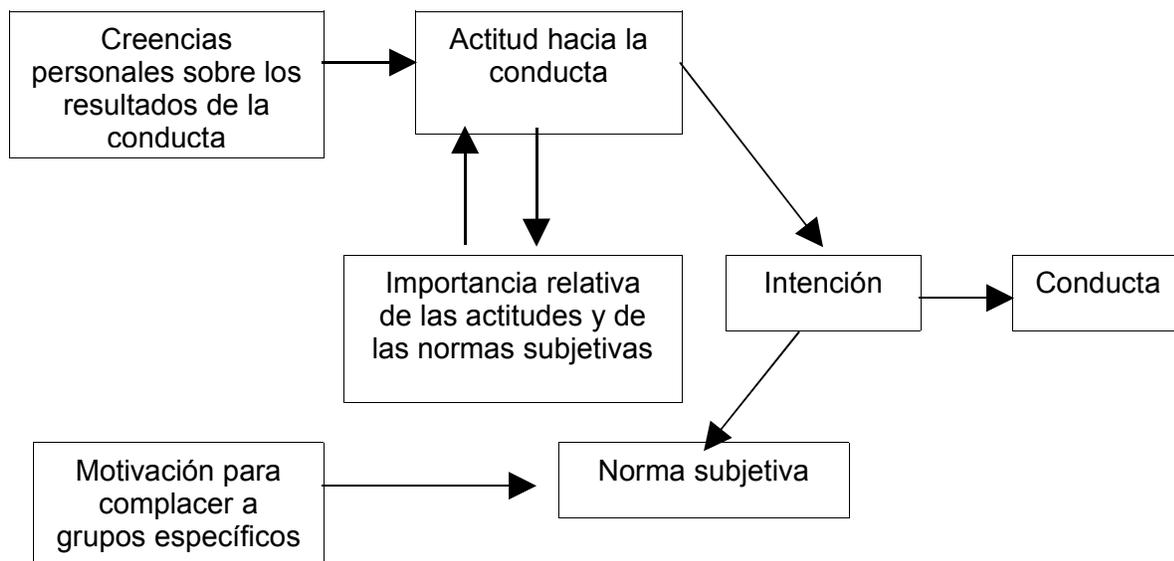
La actitud esta condicionada por una serie de creencias. ¿Qué creencias pueden tener los y las profesoras sobre la sexualidad? Si imparte educación sexual ¿de qué manera impactará la historia personal en los conocimientos y habilidades sobre la sexualidad? ¿Cuáles van a ser las consecuencias en el aprendizaje del niño? Una de las creencias es que la educación sexual es asunto exclusivo de la familia. Otra es que va a tener efectos sobre la conducta del niño, en algunos casos despertar el morbo, el deseo, la necesidad, etc.

Ahora vamos a considerar el otro determinante de la actitud, que es la Norma Subjetiva. De alguna manera los y las maestras se van a ver influenciadas por las expectativas de otras personas importantes para ellos respecto a si debe o no impartir educación sexual. Pensemos en qué personas pueden ser importantes para modular el discurso sobre sexualidad a los niños y niñas en el aula: la pareja, el director, el supervisor, sus amigos, sus padres, la iglesia (curas y monjas). De esta manera nosotros evaluamos el peso de cada una de ellas asignándoles un

puntaje en relación a su importancia. Este modelo ha sido utilizado para predecir y entender la conducta humana.

A continuación presentamos un esquema en donde se muestran los elementos que contiene la Teoría de la Acción Razonada:

Elementos de la Teoría de la Acción Razonada



Fuente: Villagrán-Vázquez y Díaz-Loving (1999)

De acuerdo a este modelo, la conducta está determinada inicialmente por un conjunto de creencias, por lo que, el cambio de una conducta se ve principalmente como función de cambio de creencias y, por lo tanto, de la estructura cognoscitiva que subyace a esta conducta. De esta forma, para poder desarrollar una intervención exitosa, es esencial identificar y examinar las creencias conductuales y evaluaciones que la subyacen (actitud), así como las creencias normativas; ya que la actitud de un individuo para realizar una conducta determinada, está en función de sus creencias más importantes, que le indican que al realizar esa conducta logrará ciertos resultados. Entre más se crea que el realizar la conducta específica

lo llevará a logros positivos, más favorable será la actitud de la persona hacia dicha conducta; contrariamente, entre más se piense que la conducta llevará a consecuencias negativas, más negativa será la actitud. De lo anterior se desprende que la actitud está determinada por las implicaciones evaluativas de la totalidad de las creencias importantes que se mantienen (Fishben, 1990, en Díaz Loving, 1999).

2.3.1 La formación de actitudes

Según Baron y Byrne (1998) las actitudes son evaluaciones duraderas de diversos aspectos del mundo social (evaluaciones que se almacenan en la memoria). Las actitudes se adquieren a través de la experiencia o mediante otras personas a través del aprendizaje social. Este implica tres formas básicas de aprendizaje: el condicionamiento clásico, el condicionamiento instrumental y el modelado. Las últimas investigaciones indican que el condicionamiento subliminal de las actitudes es posible también y que puede jugar un papel importante en su desarrollo. Las actitudes también se pueden formar a través de la comparación social, un proceso mediante el cual nos comparamos a los demás. Los últimos datos de la investigación indican que los factores genéticos también juegan un rol en la formación de las actitudes.

2.3.2 Influencias de las actitudes en el comportamiento

Contrariamente a los primeros descubrimientos, la investigación indica que las actitudes verdaderamente influyen en el comportamiento. Sin embargo, esta relación está lejos de ser simple. Numerosos factores influyen (moderan) la intensidad del vínculo entre actitud y comportamiento. Éste incluye aspectos de la situación, tales como la puesta en marcha de las normas sociales y la presión temporal; diversos aspectos de las actitudes, tales como su intensidad, importancia y accesibilidad; así como aspectos de los individuos; como la autovigilancia.

Las actitudes parecen guiar el comportamiento a través de dos procedimientos distintos. Si tenemos suficiente tiempo para dedicarnos a un pensamiento exhaustivo de las actitudes y de nuestro comportamiento, entonces nuestras actitudes guiarán el comportamiento principalmente afectando nuestras intenciones. Cuando no tenemos la oportunidad de dedicarnos a este pensamiento razonado, las actitudes parecen influir en el comportamiento de una forma más automática implicando nuestras percepciones del objeto de la actitud y nuestro conocimiento sobre lo que es apropiado o esperado en determinadas situaciones.

2.3.3 La persuasión

La persuasión es el proceso de cambio actitudinal, es decir, se centra en los procesos cognitivos que determinan cómo son realmente persuadidos los individuos.

2.3.4 Resistencia a la persuasión

Existen muchos factores que juegan un papel especial en nuestra capacidad de resistencia a la persuasión. Estos incluyen la reactancia (los esfuerzos por proteger nuestra libertad personal), el estar sobreavisado (conocimiento del intento persuasivo por parte de los demás) y la evitación selectiva de la información inconsistente con nuestras actitudes.

2.3.5 Disonancia cognitiva

Cuando los individuos captan inconsistencia entre las actitudes que mantienen o entre sus actitudes y su conducta, experimentan la disonancia cognitiva. La disonancia motiva a las personas que la experimentan a tratar de reducirla. Pueden conseguirlo de diversas formas: cambiando sus actitudes en cuestión, mediante la adquisición de información que apoye al comportamiento o mediante métodos de trivialización (restar importancia a las actitudes o al comportamiento). La investigación más reciente (Cooper y Scher, 1994, en Baron y Byrne, 1998) indica que la disonancia es un estado verdaderamente desagradable. Cuantas menos razones tengan las personas para comprometerse con un comportamiento discrepante con las actitudes, mayor será la disonancia y mayor será la presión para realizar un cambio de actitud. Este es el efecto que se conoce como el efecto de que menos conduce a más. Los individuos también experimentan hipocresía, cuando reconocen que no aceptan las actitudes que han hecho públicas. El reconocimiento de la hipocresía puede inducir a las personas a cambiar su comportamiento para ajustar sus actitudes.

Con respecto al estudio de las actitudes y los conocimientos de los adolescentes, existe el programa *Planeando tu vida*, de Susan Pick y colaboradores (2000), que da respuesta a las necesidades detectadas sobre educación sexual del adolescente, después de un largo proceso de investigación que permitió no sólo evaluar los conocimientos, actitudes y prácticas de un grupo de adolescentes en cuanto a su sexualidad, sino que identificó también los vacíos en cuanto a conocimientos y, sobre todo, aquellos aspectos positivos que retardan el inicio sexual y favorecen el uso de anticonceptivos con responsabilidad. Además, *planeando tu vida* aporta técnicas y contenidos innovadores que permitirán, tanto al personal encargado de desarrollar los cursos como a los adolescentes que participan, la realización de una serie de actividades variadas dentro y fuera del aula que reforzarán continuamente la

información técnico-científica que conforman las unidades; destruirán mitos y permitirán ir conformando un programa de vida futura (Dr. Solís, 1988, en Pick, 2000). De esta manera se podría retomar el estudio de las actitudes y los conocimientos de los docentes encargados de transmitir la información contenida en los libros de texto gratuitos que proporciona la SEP.

2.4 Modelo dualista de la masculinidad-femineidad

Durante muchos años la mayor parte de los instrumentos diseñados para medir rasgos de personalidad masculinos y femeninos incluían una noción de bipolaridad. Tal fue el caso de escalas como la de Actitudes e Intereses, de Terman y Miles; la de Interés Vocacional, de Strong; la de Masculinidad-Femineidad de Gough y la de Masculinidad, de Guilford (citadas en Lara Cantú, 1993). El problema con la concepción que subyacía a estas escalas era que se conceptualizaba a las personas a partir del sexo, es decir, se les reducía únicamente a lo biológico. Esta bipolaridad suponía que a mayor masculinidad, menor femineidad y viceversa.

Este modelo bipolar se puso en duda al ver lo inapropiado y alejado de la realidad de tal enfoque, lo que trajo como consecuencia que los conceptos de masculinidad y femineidad se plantearan como dimensiones ortogonales independientes (Lara Cantú, op. cit.), haciendo posible que un sujeto pudiera ser clasificado según su balance relativo en ambos aspectos, es decir, que pudiera presentar rasgos tanto femeninos como masculinos.

De este modo, aparecieron nuevos instrumentos de medida que incorporaron esta visión. Estos fueron el Inventario de Papeles Sexuales de Bem (1974, en Bustos 1994) y el Cuestionario de Atributos Personales, de Spence, Helmreich y Stapp (1974, en Bustos 1994).

Sin embargo, el modelo dualista, planteado por Spence y Helmreich, que fue retomado junto con Díaz-Loving y Díaz-Guerrero en 1981 para la población mexicana, es el considerado por el estudio de Ibarra en 1999, y que es precisamente el que se toma como base teórica conceptual de las variables de estudio presentadas en su tesis, es el que usamos en la presente investigación. En este modelo las características y rasgos de personalidad masculinos y femeninos forman dimensiones separadas e independientes y que como se mencionó anteriormente, sólo fueron retomadas las de alfas más altas en cada una de las dimensiones.

De acuerdo con el modelo dualista de masculinidad y femineidad, los patrones diferenciales de la socialización de ambos sexos están vinculados a los roles sexuales, los cuales, a su vez, influyen directamente en los atributos que adquieren el hombre y la mujer. Spence y Helmreich (1978) conceptualizan la masculinidad y la femineidad como características de la personalidad que ideal o normalmente se le asignan a ambos sexos o se identifican con ellos. En este modelo se presenta la masculinidad como un conjunto de rasgos y conductas relacionados con los atributos instrumentales y dinámicos (manipulación o cambio directo del ambiente físico y social); en cambio, la femineidad está constituida por rasgos y conductas relacionados con los rasgos expresivos y afectivos (hincapié en la interacción y en la comunicación social). Estos dos tipos de atributos pueden estar presentes al mismo tiempo en hombres o mujeres (androginia), pueden ser predominantemente instrumentales-dinámicos (masculinidad), expresivos-comunitarios (femineidad) o estar ausentes por completo (indiferenciados).

Helmreich y Spencer (1978) descubrieron cinco dimensiones: a) masculinidad positiva (M+), que designa los aspectos instrumentales más comunes e ideales en el varón, pero que también se evalúan positivamente en la mujer (activo por ejemplo); b) femineidad positiva (F+), compuesta por adjetivos

expresivos típicos e ideales en la mujer, pero que también son socialmente deseables en el varón aunque en menor grado (generoso por ejemplo); c) masculinidad negativa (M-), ejemplificada por características instrumentales de valoración en ambos sexos pero un poco más aceptable en el varón (egoísta por ejemplo); d) femineidad negativa (F-), que designa las cualidades expresivas que son socialmente indeseables en ambos sexos pero con mayor aceptación en la mujer (“caprichosa” por ejemplo); e) adjetivos que expresan rasgos instrumentales y expresivos, típicos e ideales en el varón pero no en la mujer o viceversa (agresivo por ejemplo), los cuales originan una escala bipolar de masculinidad y femineidad (M-F) (Díaz-Loving, 2002).

De acuerdo con los resultados obtenidos por Ibarra (1999) para la población sonorenses, en las respuestas representadas en las escalas de instrumentalidad y expresividad, se encontró apoyo empírico ante la estructura tetrafactorial que logra modelar una estructura significativa y lógica con el modelo dualista propuesto por Helmreich y Spence (1978), modelo que establece que las características y rasgos de masculinidad y femineidad se encuentran en dimensiones separadas e independientes. Sin embargo, Ibarra encontró que estas dimensiones no condujeron a confirmar la existencia de una estructura dividida en factores masculinos y femeninos. Los resultados muestran que más que representar dimensiones masculinas y femeninas expresan la percepción que los sujetos de la muestra tienen sobre características de lo que es lo socialmente deseable y lo no deseable. Encontró además discrepancias, tanto en la muestra de hombres como de mujeres, con una media en las respuestas mayor en los hombres que en las mujeres, lo que indica que los hombres sonorenses se perciben más instrumentales positivos, orientados hacia las metas, que las mujeres.

2.5 Actitudes y creencias de los docentes hacia la sexualidad

Según Calixto (2000), las actitudes son consideradas como el puente de enlace entre el saber y la práctica docente. Nos dice que las actitudes se traducen en sentimientos favorables o desfavorables que los docentes poseen hacia la sexualidad. Las actitudes determinan una práctica docente específica. Entre los resultados de su investigación, Calixto nos comenta que las actitudes de los docentes son similares, en las que predominan las posiciones favorables. Sin embargo, en el aspecto de considerar las expresiones de la sexualidad de los adolescentes, resalta una posición desfavorable, que se contrapone al saber que poseen de los intereses de sus alumnas y alumnos. Por otro lado, nos dice que las actitudes se forman a partir de la acción que se ejerce por varios años en las vidas de los profesores.

Los distintos estudios que ha realizado la psicología social, han centrado su interés en el cambio de actitudes, ya que lo que se busca es un máximo de generalización por medio de la explicación de cambios en todas las actitudes, independientemente de su contenido. En cambio en el estudio de las creencias es precisamente el contenido lo que le interesa y es a partir de esta idea que Pepitone (1991), inicia una investigación sobre las creencias y dice, que estas tienen raíces demasiado profundas para que puedan ser cambiadas a través del tipo de mensajes que transforman actitudes.

Así, la actitud que tenga el docente hacia la sexualidad en general y hacia la suya en particular se verá reflejada constantemente. Los temores, las creencias y las actitudes sobre las posibles consecuencias de la educación sexual también influyen. Por eso es necesario hacer una reflexión y trabajar previamente sobre los propios mitos, tabúes y limitaciones al respecto (Hiriart, 2001)

Pese a las reformas que en materia de educación sexual se han venido presentando, algunos investigadores como los que a continuación citamos nos hablan sobre las necesidades que en materia de educación sexual se presentan.

Calixto, (1996) hace referencia a una delimitación de la educación de la sexualidad y empieza diciendo. “Para delimitar las características y propósitos de la educación de la sexualidad se requiere primero realizar una reflexión de los conceptos que la forman, educación y sexualidad.”

Por otro lado Álvarez-Gayou (1994), hace una reflexión acerca de la enseñanza de la sexualidad, en él afirma que en México, como en otros países latinoamericanos, el sexo y la sexualidad son ocultados y reprimidos a pesar de su presencia constante. Es así como se convierte en un tema tabú del que no se habla y cuando se refieren a él, es sólo sobre grandes mitos y tabúes que lo acompañan. Los niños y niñas crecen sin información científica y objetiva sobre la sexualidad, todo esto contrastando con la que se da respecto a cualquier otro de los apartados o sistemas del organismo.

De tal manera que se crea así un punto ciego en lo que pretende ser una educación integral, tanto en la escuela como en el hogar. Resulta paradójico que se insista en una higiene dental o digestiva y no se considere una sexual.

De manera que a partir de todas estas reflexiones Álvarez-Gayou (1994), plantea la pregunta ¿Cuáles son las consecuencias sociales de una deficiente educación sobre sexualidad?

La educación inadecuada sobre sexualidad tiende a perpetuar actitudes sociales que se reflejan en papeles rígidos y estereotipados en ambos sexos, como el machismo en el hombre y pasividad y sumisión de la mujer (Alvarez-Gayou, 1994).

En este esfuerzo por una educación sexual de calidad, el estudio de las actitudes y creencias de los profesores hacia la sexualidad es la base de una tarea que permita primero el cambio en la representación que tienen de su sexualidad y sus preconceptos sobre su enseñanza (Álvarez-Gayou, 1994; García, 2000; Masters y Johnson, 1987, McCary, 1973, Shibley, 1989).

En un estudio Álvarez-Gayou (1998) propone la profesionalización de la educación de la sexualidad en México, entre otras cosas recomienda la creación de Departamentos de Sexología en las instituciones formadoras de educadores. Además considera importante que pueda existir un grupo de docentes formados profesionalmente y que puedan responder a las necesidades que presentan tanto otros docentes como los padres de familia y los escolares en materia de información sobre distintos aspectos de la sexualidad.

Susan Pick, quien obtuvo el grado de doctora en psicología social por la Universidad de Londres y el Premio Universidad Autónoma de México en Ciencias Sociales, explica que de manera general se educa al individuo con base en el miedo. Dice que hemos basado nuestra educación en factores externos y en las amenazas. Sin embargo, ahora los programas educativos y de promoción de salud se dirigen cada vez más a fomentar la iniciativa, la creatividad y el pensamiento analítico, de manera que se puedan tener relaciones interpersonales más sanas y más constructivas y podamos desarrollarnos como país y como personas en forma más madura.

De esta manera en el ámbito educativo se dan un conjunto de procesos sociales de formación permanente, ya que el interactuar social propicia la comunicación de contenidos, ideas y experiencias que influyen en los comportamientos, actitudes, emociones, conocimientos y valores de los seres

humanos. En estos procesos se pueden reconocer sus diversos alcances, desde la transmisión-recepción, hasta el de la autoformación y desarrollo.

En la educación formal, en el nivel de educación primaria se desconocen entre otros aspectos, cómo el docente percibe a la educación de la sexualidad, qué imagen tiene de ella y como consecuencia cuál es la postura que asume.

En este capítulo se ha descrito el marco teórico-referencial que enmarca este trabajo relacionados con los siguientes temas: la evolución de la enseñanza sexual en México, los docentes y la educación sexual en México, las actitudes de los docentes hacia la sexualidad, el modelo de actitudes y el de masculinidad-femineidad. En el siguiente capítulo se presenta la metodología utilizada para la recolección y análisis de datos.

Capítulo III. Metodología

Se realizó un estudio descriptivo, con un grupo de profesores de educación primaria que imparten quinto y sexto en las escuelas oficiales de la ciudad de Hermosillo, Sonora, a fin de precisar el grado de conocimientos y las actitudes que estos poseen hacia la enseñanza de la sexualidad, así como también conocer los rasgos de masculinidad y femineidad de los mismos.

De acuerdo con los objetivos de este estudio, se considera que la propuesta reúne características de una evaluación de tipo diagnóstica ya que se obtiene la información fundamental para conocer la situación de la práctica del docente, señala las condiciones en que se desarrolla y estima las habilidades para su mejoramiento.

3.1 Población y Muestra

Para obtener el tamaño de la muestra, se aplicó el criterio de una muestra probabilística de (Hernández Sampieri y cols.,1998), en donde explica el número de unidades muestrales que se necesitan para conformar una muestra que asegure un error estándar menor de .05. Para seleccionar a los sujetos se eligió trabajar en los grados de quinto y sexto de educación primaria en las escuelas oficiales de la ciudad de Hermosillo. De un total de 741 profesores de quinto y sexto año, se seleccionó una muestra de 144 docentes, siendo 73 de quinto y 71 de sexto.

Del total de profesores de quinto y sexto año, que laboran en la Cd. de Hermosillo, se consideraron solo una muestra probabilística, quedando 260 sujetos a los que se le aplicaría el instrumento, pero dadas las condiciones que se presentaron, nos fue imposible lograr entrevistar al número de sujetos contemplados para la muestra, ya que el calendario escolar cerró su ciclo, siendo posible aplicarlo solo a un total de 144 profesores.

El procedimiento de selección de los profesores se realizó de la siguiente manera: considerando que cada escuela tiene 2 quintos y dos sextos regularmente, se procedió a seleccionar de un listado general de las escuelas de la ciudad de Hermosillo, se eligieron al azar la escuela que participaría en el estudio, quedando un número total de 112 escuelas. Sin embargo aclaro que por las condiciones anteriormente expuestas sólo se visitaron 50. Se utilizó la selección sistemática de elementos muestrales (Hernández Sampieri, 1998), para determinar las escuelas donde se entrevistarían a los docentes. La fórmula para hallar el tamaño de la muestra se deducen matemáticamente despejando en la fórmula del error muestral (Sierra Bravo, 1985):

$$\frac{4 \cdot N \cdot 0^2}{4 \cdot E^2 + N 0^2}$$

3.1.1 Características de la muestra

La media de edad de los 144 docentes que participaron fue de 38 años, donde el 62% (N=90) del total de docentes fueron mujeres y el 37% (N=54) fueron hombres.

En cuanto al último grado de estudios que han recibido los docentes, la mayoría reportó que había sido en nivel de licenciatura, con un 77% (N=111), de los cuales 15 se encuentran estudiando una maestría. En cuanto al 23% (N=33) restante de la población, éstos mencionaron haber cursado la normal básica, donde 3 de ellos estudian una licenciatura.

Por otra parte, el 51% (N=73) atiende quinto año de primaria y 49% (N=71) sexto año; teniendo una antigüedad en el sistema educativo desde 0 hasta 39 años siendo la media de 16 años; en la escuela reportó tener una antigüedad desde 0 hasta 30 años siendo la media de 6 años, en donde además reportó tener una antigüedad en el grado escolar que atendía desde 0 hasta 20 años siendo la media de 4 años. Además el 69% (N=100) de los docentes reportaron no contar con doble plaza y el 31% (N=44) sí.

Del total de docentes encuestados el 21.5 (N=31) reportó no tener pareja y el 78% (N=113) sí. El 10% (N=15) no tiene hijos; 14% (N=20) tiene 1 hijo; el 34% (N=49) tiene 2 hijos; el 33% (N=47) tiene 3 hijos; el 8% (N=12) tiene 4 hijos y el .7% (N=1) tiene 5 hijos.

Con respecto a la variable que reporta si la pareja trabaja o no, el 69% (N=99) reportó que su pareja si trabaja; el 11% (N=16) que no y el 20% (N=29) no contestó.

El ingreso familiar mensual aproximado es de un mínimo de 2,500 pesos y un máximo de 25,000 pesos con una moda de 8,000 pesos. Hablando de porcentajes y por rangos, el 24% (N=35) reportó ganar entre 2,500 y 6,000 pesos; el 19% (N=28) ganaba entre 6,000 y 9,000 pesos; el 22% (N=32) ganaba entre 9,000 y 14,000 pesos; otro 22% ganaba entre 14,000 y 25,000 pesos y por último un 13% (N=18) no reportó el monto ganado. El 83% (N=120) de los docentes reportó vivir con su familia y el 16% (N=23) con sus padres o amigos; el .7% (N=1) reportó vivir solo y el 13% (N=18) no reportó el dato.

El 73% (N=105) sí está en carrera magisterial y el 27% (N=39) no está inscrito. De los que si están, el 24% (N=34) entró en 1992, es decir cuando inició este programa; el 20% (N=29) entró entre 1993 y 1995; el 19.4 (N=28) entró entre 1996 y 2003 y el 37% (N=51) no contestó o no está en carrera magisterial.

En cuanto a la religión que profesan los docentes, el 85% (N=122) pertenece a la católica; el 7% (N=10) a la evangélica; el 6% (N=8) a ninguna y el 3% pertenece a otra religión.

Sobre los cursos que han recibido durante el último año, el 19% (N=28) de los docentes reportó no haber recibido ninguno; el 30% (N=43) recibió uno; el 31% (N=44) más de uno y el 20% (N=29) no reportó el dato. Con respecto a la duración de los mismos, fluctuaron desde dos horas hasta 80, con una media de 25 horas.

En relación a los cursos sobre educación sexual que han recibido en los últimos cinco años, el 65% (N=93) reportó que no ha recibido ninguno; el 17% (N=24) sólo uno; el 6% (N=9) reportó que más de uno y el 13% (N=18) no reportó el dato. En este sentido, el 91% (N=131) respondió que estaban interesados en conocer y profundizar sobre temas de educación sexual; el 2% (N=3) que no y un 7% (N=10) no respondió. Las necesidades que tienen los profesores para tener

acceso a un curso de educación sexual, la mayoría, consideró que es el tiempo, con 53% (N=76) así como la motivación, con un 19% (N=27) y el resto no respondió.

3.2 Instrumentos de medida

Los instrumentos que se utilizaron en este trabajo, supone la interacción de las variables que tienen que ver con las actitudes, los conocimientos que posee el profesor y el grado de masculinidad y femineidad, todo relacionado con los programas de educación sexual incluidos en los libros de texto gratuitos.

Para medir las dimensiones de actitudes y conocimientos, el instrumento que se utilizó fue el desarrollado por el Consejo Nacional de población (CONAPO) en el año de 1984, el cual tenía como objetivo de obtener resultados sobre necesidades e intereses de los profesores de educación básica, con la finalidad de realizar programas de capacitación.

En relación a la dimensión de masculinidad y femineidad se consideró el realizado por Ibarra, (1999), basado en el modelo de Helmreich y Spence (1978), la cual mide la masculinidad-femineidad como rasgo bipolar de personalidad en una población.

A partir de la información de estos dos instrumentos, el número total de preguntas que se conformó para compilar un solo instrumento fue de 120 reactivos.

A continuación se desglosan las características de los instrumentos, por dimensiones de estudio.

3.2.1 Escala para medir actitudes

El instrumento permitió medir las actitudes de los profesores sobre sexualidad humana consta de 39 reactivos, divididos en 4 dimensiones: Familia, que contiene preguntas como “en mi familia generalmente prevalece la opinión de”, “quién tiene en su familia la responsabilidad del mantenimiento económico”, entre otras. Pareja, que contiene preguntas como “la gente se une en pareja principalmente por” con once opciones de respuesta, “señale dos razones más importantes que según su parecer conducen más frecuentemente al divorcio” con ocho opciones de respuesta, entre otras. Sexo, que contiene preguntas como “indique dos de las finalidades que usted atribuye a las relaciones sexuales” con seis opciones de respuesta, “la norma moral que prohíbe que la mujer tenga relaciones sexuales antes del matrimonio” con seis opciones de respuesta. La última dimensión se refiere a la información que se tiene sobre sexualidad, contiene preguntas como “la información que tengo sobre temas sexuales” con opciones de respuesta como “es la necesaria”, “está distorsionada”, “es insuficiente” y por último “es muy completa”. Los reactivos de este instrumento delimitan las actitudes que tienen los docentes hacia la sexualidad (ver anexo 1).

3.2.2 Escala para medir conocimientos

El instrumento permitió medir los conocimientos de los mismos y consta de 41 reactivos, de los cuales se sacaron 2 dimensiones: conocimientos sobre educación sexual que contiene preguntas como “se designa con el nombre de educación sexual informal aquel proceso que” con cinco opciones de respuesta, “la vida sexual del individuo se inicia” con cinco opciones de respuesta y la dimensión de conocimientos generales sobre sexualidad, que contiene preguntas como “la menopausia se presenta cuando la mujer” con cinco opciones de respuesta, “la eyaculación precoz en la mayoría de los casos se debe a” con cinco opciones de respuesta, entre otras (ver anexo 2).

3.2.3 Escala para medir masculinidad y femineidad

El instrumento que mide rasgos de masculinidad y femineidad consta de 106 reactivos, de los cuales se seleccionaron los reactivos que correlacionan más alto para la población sonoreNSE en la investigación de Ibarra (2000). De los 106 reactivos, se seleccionaron 10 de cada dimensión, considerando el valor de correlación del reactivo con la subescala y evitando los que presentaron las correlaciones bajas. Se obtuvieron 4 dimensiones: instrumental positivo que contiene preguntas como “yo soy” ambicioso, determinado, entre otras; instrumental negativo con preguntas como “yo soy” arrogante, conformista, entre otras; expresivo positivo con preguntas como “yo soy” acomedido, conciliador, entre otras y expresivo negativo con preguntas como “yo soy” abnegado, crédulo, entre otras (ver anexo 3).

Otro de los instrumentos que se utilizaron para recabar información sobre los docentes fueron los datos sociodemográfico, con la finalidad de conocer sus características generales que tienen que ver con la formación, trayectoria y antigüedad tanto en el sistema educativo como en el grado escolar que atienden; otros de los datos fue el sexo, edad, estado civil, entre otros (ver anexo 4).

3.3 Procedimiento

- A los profesores seleccionados, se les aplicaron los instrumentos de manera anónima en sus lugares de trabajo.
- El instrumento fue aplicado de manera personal, con el apoyo de estudiantes prestadoras de servicio, con el fin de apoyar a los profesores en el salón de clases mientras contestaban el instrumento, el tiempo estimado para la aplicación del instrumento fue de 60 minutos.

- Las personas que apoyaron a los profesores en las actividades docentes, dos son de la Escuela de Psicología de la Universidad de Sonora y uno de la Universidad Kino de la licenciatura en Educación, mismas que organizaron una actividad acorde al programa oficial si así lo deseaban los docentes o de lo contrario aplicaron una dinámica. Generalmente se solicitaba a los niños que opinaran sobre la dinámica que más desearan.

3.4 Procedimiento estadístico

Para fines de la investigación, el procedimiento estadístico se realizó en dos etapas, la primera tiene que ver con la reducción de variables y la segunda con la elaboración de cuartiles; los cuales se describen a continuación:

3.4.1 Reducción de variables

a) *Reducción de variables de actitudes:* Con la finalidad de reducir el número de variables se realizó una selección con base a la tendencia liberal y conservadora. A partir de las 39 preguntas originales con sus respectivas opciones de respuestas se conformaron las etiquetas necesarias y a partir de esta conformación y considerando el gran número de etiquetas que resultaron, se tomó la decisión de hacer una reducción conformando dos etiquetas para cada reactivo que describe una posición liberal frente a la sexualidad y otra que describe una posición conservadora. Hecha esta separación, el siguiente paso fue conformar las dimensiones correspondientes a esta área de la sexualidad quedando tres dimensiones: familia, pareja, sexo y adquisición de conocimientos. En la sumatoria de cada una de las dimensiones se consideraron los liberales o positivos ya que este grupo nos daba un continuo, porque la tendencia de los profesores es liberal y los conservadores son muy pocos. Finalmente se hizo una sola sumatoria para conformar la etiqueta de actitudes quedando con un valor de alfa de .47. Se les llama liberal a aquellas personas que responden ante los

reactivos en un continuo de cinco puntos de acuerdo y desacuerdo y sus respuestas reflejan una tendencia para fundar sus opiniones en la tolerancia, participación y la libertad de elección.

b) Reducción de variables de conocimientos: Considerando que cada una de las preguntas referentes al área de conocimientos sólo tiene una respuesta correcta, se procedió a hacer una base que incluyera únicamente la respuesta correcta, de tal manera que quedaron 40 etiquetas. De estas 40 etiquetas se hizo una sola sumatoria creándose una nueva etiqueta llamada CONOCER, quedando con un valor de alfa de .44. Una vez hecha esta sumatoria, se procedió a hacer grupos de variables por afinidad, de tal manera que quedaron 2 grupos: uno para conocimientos sobre educación sexual y otro para conocimientos generales sobre sexo, quedando las etiquetas de la siguiente manera: conocimientos sobre educación sexual con 14 ítems para el primer grupo y conocimientos generales sobre sexualidad con 26 ítems para el segundo. Posteriormente, se sacó la frecuencia y el alfa para cada uno de los grupos.

c) Reducción de variables de masculinidad y femineidad: Este instrumento consta de 40 reactivos, los cuales fueron extraídos de la tesis de Patricia Ibarra, seleccionando los que salieron con un Alpha de Cronbach más alto, de manera que de los 106 reactivos, solo quedaron 40. Este instrumento es solo una parte de un todo ya que el instrumento completo suman 120 reactivos, de manera que a este se suma el instrumento de actitudes y creencias que tienen un total de 39 reactivos y el de conocimientos que tiene 41 reactivos.

De los 40 reactivos contenidos en este instrumento, se hicieron nuevas dimensiones con una nueva etiqueta para cada una, quedando de la siguiente manera: se sumaron todos los reactivos pertenecientes a un solo factor, quedando de la siguiente manera: la etiqueta instrumental positivo contiene a ambicioso, determinado, dictatorial, dominante, ordenado, proveedor, puntual,

reflexivo, respetuoso y valiente. La etiqueta con el nombre de instrumental negativo contiene las siguientes variables: arrogante, conformista, corrupto, débil, dejado, hostil, indeciso, mandón, subordinado y vengativo. La etiqueta 3 con el nombre de expresivo positivo contiene las siguientes variables: acomedido, conciliador, fiel, franco, leal, protector, sereno, servil, sociable, tranquilo y tolerante. La etiqueta 4 con el nombre de expresivo negativo contiene las siguientes variables: abnegado, crédulo, llorón, inestable, preocupón, regañón, resignado, servil y vanidoso.

3.4.2 Elaboración de cuartiles

- Elaboración de análisis estadístico para construir y validar por constructo, incluyendo la sumatoria con el total de los reactivos para actitudes, otra para conocimientos y una más para masculinidad-femineidad.

- Realización de cuartiles 25, 50 y 75 a fin de comparar los grupos extremos alto contra bajo. Enseguida utilizamos la prueba t de student para muestras independientes con el propósito de identificar reactivo por reactivo la discriminación de los mismos.

- Elaboración un análisis factorial de tipo exploratorio a través de componentes principales para encontrar las dimensiones tanto para actitudes, conocimientos y masculinidad femineidad.

- Realización de análisis de alfa de Cronbach para calcular los índices de consistencia interna por factor y el de la escala total (Reyes-Lagunes, 1998, en Laborín, 2003).

En este capítulo se ha desarrollado la metodología y el análisis de datos que enmarca este trabajo, relacionado con la población y sus características,

instrumentos de medida y su contenido, el procedimiento que se siguió en el levantamiento de datos y la reducción de variables. En el siguiente capítulo se presentan los resultados obtenidos en el análisis de datos.

Capítulo IV. Resultados

En la presente investigación se identificó la existencia de diferentes actitudes, conocimientos y grado de masculinidad femineidad respecto a la educación de la sexualidad en los docentes de primaria, tanto de quinto como de sexto año, derivadas estas de la imagen de la educación de la sexualidad, presente en el currículo oficial, que varía por la percepción que como seres sexuales posee cada sujeto.

Como se puede observar en la tabla 1, que refiere las actitudes de los docentes hacia la educación sexual, el aspecto relacionado con la sexualidad es el que establece la diferencia (ver tabla 1) donde se consideran 10 reactivos que reflejan la disposición hacia dicha educación . Sin embargo observamos que la media es de 6.47, lo que nos indica que sigue habiendo resistencia hacia los contenidos de los programas de educación sexual.

Tabla 1

Estadísticos básicos para las medidas de actitudes, sobre educación sexual en una muestra de 144 profesores de 5° y 6° grado de primaria en el estado de Sonora

| | Aspectos relacionados con la familia | Aspectos relacionados con la pareja | Aspectos relacionados con la sexualidad | Aspectos relacionados con relaciones sex. e inf. sexual |
|--------------|--------------------------------------|-------------------------------------|---|---|
| Media | 8.37 | 4.40 | 6.47 | 8.76 |
| Mediana | 8.50 | 4.17 | 7.00 | 9.00 |
| Moda | 9 | 4 | 7 | 8 |
| Desv. Típica | .88 | .67 | 1.25 | 1.32 |
| Mínimo | 5 | 2 | 4 | 5 |

| | | | | |
|--------|----|---|----|----|
| Máximo | 10 | 5 | 10 | 12 |
|--------|----|---|----|----|

Por otra lado, en la tabla 2 se observa que existe un vacío en los conocimientos de los docentes de la muestra, relacionado con los temas que hacen referencia a los conocimientos de educación sexual en los libros de texto de quinto y sexto año de primaria; donde el total de aciertos fue de 10, con una media de 6.16 (ver tabla 2).

Tabla 2

Estadísticos básicos para las medidas de conocimientos, sobre educación sexual en una muestra de 144 profesores de 5° y 6° grado de primaria en el estado de Sonora

| | Conocimientos sobre educación sexual | Conocimientos generales sobre sexualidad |
|--------------|--------------------------------------|--|
| Media | 6.16 | 19.28 |
| Mediana | 6.00 | 20.00 |
| Moda | 6 | 20 |
| Desv. Típica | 1.84 | 2.39 |
| Mínimo | 2 | 12 |
| Máximo | 10 | 24 |

De los resultados obtenidos de las cuatro dimensiones de masculinidad-femineidad, muestran que los docentes presentan rasgos socialmente establecidos para la población mexicana (ver tabla 3).

Tabla 3

Estadísticos básicos para las medidas de masculinidad-femineidad, sobre educación sexual en una muestra de 144 profesores de 5° y 6° grado de primaria en el estado de Sonora

| | Instrumental positivo | Instrumental negativo | Expresivo positivo | Expresivo negativo |
|--------------------|--------------------------|--------------------------|-----------------------|-----------------------|
| Media | 5.51 | 3.08 | 5.37 | 4.03 |
| Mediana | 5.60 | 3.10 | 5.50 | 4.10 |
| Moda | 5.5 | 3.4 | 5.2 | 3.8 |
| Desv. Típica | .58 | .86 | .57 | .86 |
| Mínimo obtenido | 3.2 | 1.4 | 3.4 | 1.9 |
| Máximo obtenido | 6.7 | 5.3 | 6.3 | 6.0 |

Hay que reconocer la existencia de diferencias en la práctica docente, que varía, por la percepción de la imagen de la educación de la sexualidad, que se traduce en una determinada postura hacia la misma. Esta práctica se realiza en base a la percepción que poseen de la educación sexual, tanto en la concepción como en los esquemas, con lo cual revaloran los contenidos que deben transmitir.

Las actitudes identificadas se expresan en una práctica docente particular que incide directamente en la formación de los estudiantes. De esta manera la forma como los docentes de primaria realicen su práctica docente influye en buena medida en sus actitudes, conocimientos y los valores que se forman en sus alumnos.

En esta parte del reporte de investigación se describen los resultados obtenidos a partir de los datos sociodemográficos y de la formación docente con la información obtenida en la aplicación del cuestionario a los docentes de quinto y sexto año de educación primaria con respecto a la educación de la sexualidad.

Los factores de formación, trayectoria y antigüedad tanto en el sistema educativo como en el grado escolar que atiende marcaron la diferencia en actitudes hacia la educación sexual como en los conocimientos que poseen sobre el tema. De esta manera se presentan las siguientes correlaciones:

4.1 Correlaciones entre las dimensiones de Actitudes, conocimientos y masculinidad-femineidad

Analizando con la correlación de Pearson, las diferentes dimensiones de la medida de actitudes (familia, pareja, ejercicio de la sexualidad y adquisición de información sobre sexualidad) existe una correlación mínima entre ellas. Básicamente sólo hay una correlación entre la dimensión del ejercicio de la sexualidad y la adquisición de información sobre sexualidad. Esto significa que, existe una mínima relación ($r = .179^*$; $P = .032$; $n = 144$) entre la percepción con respecto a las relaciones sexuales y la percepción acerca de la información.

En cuanto a las dimensiones de conocimientos existe una correlación baja entre los conocimientos sobre educación sexual y los conocimientos generales sobre sexualidad: ($r = .330^*$; $P = .000$; $n = 144$). Además existe una correlación baja entre las dimensiones de instrumental positivo y expresivo positivo ($r = .286^*$; $P = .1$; $n = 144$). También existe una correlación baja entre instrumental positivo y expresivo negativo de ($r = .196^*$; $P = .18$; $n = 144$).

Por otro lado, existe una correlación negativa baja entre instrumental negativo y expresivo positivo de ($r = -.242^*$; $P = .03$; $n = 144$). En los que respecta a la

correlación entre instrumental negativo y expresivo negativo, esta es alta ($r=.733^*$; sig.=.000; N=144).

Con respecto a la correlación entre las dimensiones tanto de actitudes, conocimientos y masculinidad-femineidad, se encontró que la dimensión de actitudes para ejercer el sexo que pertenece a actitudes tiene una correlación baja pero significativa de ($r=.192^*$; $P=.021$; $n=144$) con conocimientos generales sobre sexualidad. Por otro lado, existe correlación entre la dimensión de adquisición de conocimientos sobre sexualidad perteneciente a actitudes y la dimensión de conocimientos sobre educación sexual perteneciente al área de conocimientos ($r=.185^*$; $P=.027$; $n=144$). Aquí se esperaba que las correlaciones entre las dimensiones actitudes y conocimientos fueran altas, sin embargo esto significa que no necesariamente los conocimientos académicos adquiridos por los docentes coinciden con el conocimiento que se aprendió a través de la socialización. Es decir que los conocimientos no están vinculados al cambio de actitudes, en el caso de la muestra de docentes. Se percibe que son variables completamente independientes.

4.2 Contraste de hipótesis

Se utilizaron las pruebas t para contrastar las variables atributivas de los docentes con cada una de las sumatorias tanto de actitudes, conocimientos y masculinidad-femineidad obteniendo los siguientes resultados:

Como se observa en la tabla 4, se obtuvo una significancia entre la sumatoria de sexo y el grado de masculinidad-femineidad, es decir que los resultados muestran la tendencia de la mujer a presentar rasgos andróginos.

Tabla 4

Prueba t para contraste de hipótesis de las dimensiones de actitudes, conocimientos y masculinidad femineidad con las variables atributivas de sexo, tiene pareja y grado máximo de estudios

| Sexo | | N | Media | Desv. Típica | t | P |
|---------------------------------|--------|----------|--------------|---------------------|----------|----------|
| Actitudes | Masc. | 54 | 27.61 | 2.19 | 1.637 | .811 |
| | Fem. | 90 | 28.22 | 2.16 | | |
| Conocimientos | Masc. | 54 | 24.67 | 3.32 | .973 | .988 |
| | Fem. | 90 | 25.22 | 3.31 | | |
| Masc-Fem | Masc. | 54 | 4.48 | .5147 | 2.11 | .036 |
| | Fem. | 90 | 4.64 | .4107 | | |
| Tiene pareja | | N | Media | Desv. Típica | t | P |
| Actitudes | No | 31 | 28.07 | 2.12 | .221 | .981 |
| | Si | 113 | 27.97 | 2.21 | | |
| Conocimientos | No | N | 25.23 | 3.84 | .401 | .225 |
| | Si | | 24.96 | 3.17 | | |
| Masc-Fem | No | 31 | 4.59 | .4589 | .191 | .942 |
| | Si | 113 | 4.58 | .4594 | | |
| Grado máximo de estudios | | N | Media | Desv. Típica | t | P |
| Actitudes | Normal | 33 | 27.83 | 1.88 | .478 | .238 |
| | Lic. | 111 | 28.04 | 2.27 | | |
| Conoc. | Normal | 33 | 25.00 | 2.83 | .027 | .150 |
| | Lic. | 111 | 25.02 | 3.46 | | |
| Masc-Fem | Normal | 33 | 4.59 | .3915 | .148 | .178 |
| | Lic. | 111 | 4.58 | .4773 | | |

En la tabla 5 se observa que no se obtuvo diferencia significativa para actitudes, conocimientos y masculinidad-femineidad con las variables de “estudia actualmente”, “grado escolar que atiende” y “con quien vive”.

Tabla 5

Prueba t para contraste de hipótesis de las dimensiones de actitudes, conocimientos y masculinidad femineidad con las variables atributivas de estudia actualmente, grado escolar que atiende y con quien vive

| Estudia Act. | | N | Media | Desv. Típica | t | P |
|----------------------------------|---------|----------|--------------|---------------------|----------|----------|
| Actitudes | No | 124 | 28.14 | 2.11 | 2.070 | .348 |
| | Si | 20 | 27.07 | 2.43 | | |
| Conocimientos | No | 124 | 25.28 | 3.24 | 2.461 | .909 |
| | Si | 20 | 23.35 | 3.39 | | |
| Masc- Fem | No | 124 | 4.63 | .4413 | 3.547 | .649 |
| | Si | 20 | 4.26 | .4340 | | |
| Grado escolar que atiende | | N | Media | Desv. Típica | t | P |
| Actitudes | Quinto | 73 | 27.89 | 2.30 | .558 | .234 |
| | Sexto | 71 | 28.10 | 2.07 | | |
| Conocimientos | Quinto | 73 | 24.67 | 3.57 | 1.260 | .282 |
| | Sexto | 71 | 25.37 | 3.02 | | |
| Masc-Fem | Quinto | 73 | 4.59 | .4434 | .240 | .826 |
| | Sexto | 71 | 4.57 | .4751 | | |
| Con quien vive | | N | Media | Desv. Típica | t | P |
| Actitudes | | 120 | 27.92 | 2.19 | .833 | .945 |
| Familia | | 23 | 28.34 | 2.21 | | |
| | Padre | | | | | |
| s | | | | | | |
| Conocimientos | Familia | 120 | 25.12 | 3.19 | .842 | .268 |
| | Padre | 23 | 24.98 | 3.99 | | |
| s | | | | | | |
| Masc-Fem | Familia | 120 | 4.57 | .4543 | .864 | .867 |
| | Padre | 23 | 4.66 | .47.46 | | |
| s | | | | | | |

Con lo que respecta a lo observado en la tabla 6, se obtuvo una significancia entre la sumatoria de actitudes con la variable de “está usted en carrera magisterial”. Aún cuando los resultados muestran esta significancia, algunos docentes que están en carrera magisterial presentan actitudes menos favorables hacia la enseñanza de la educación sexual.

Tabla 6

Prueba t para contraste de hipótesis de las dimensiones de actitudes, conocimientos y masculinidad femineidad con las variables atributivas de “le interesa conocer o profundizar en temas sexuales”, “tiene doble plaza” y “está en carrera magisterial”

| Le interesa conocer o profundizar en temas sexuales | | N | Media | Desv. Típica | T | P |
|--|----|----------|--------------|---------------------|----------|----------|
| Actitudes | No | 3 | 28.83 | .58 | .637 | .056 |
| | Si | 141 | 27.98 | 2.20 | | |
| Conocimientos | No | 3 | 24.00 | 1.00 | .534 | .090 |
| | Si | 141 | 25.04 | 3.35 | | |
| Masc-Fem | No | 3 | 4.53 | .4537 | .197 | .875 |
| | Si | 141 | 4.586 | .4594 | | |
| Tiene doble plaza | | N | Media | Desv. Típica | T | P |
| Actitudes | No | 100 | 28.14 | 2.25 | 1.193 | .239 |
| | Si | 44 | 27.67 | 1.99 | | |
| Conocimientos | No | 100 | 28.14 | 2.25 | .578 | .767 |
| | Si | 44 | 27.67 | 1.99 | | |
| Masc-Fem | No | 100 | 4.597 | .4499 | .482 | .568 |
| | Si | 44 | 4.557 | .4794 | | |
| Está en Carrera magisterial | | N | Media | Desv. Típica | T | P |
| Actitudes | No | 39 | 28.06 | 2.48 | .237 | .052 |
| | Si | 105 | 27.97 | 2.07 | | |
| Conocimientos | No | 39 | 24.10 | 3.68 | 2.032 | .306 |
| | Si | 105 | 25.35 | 3.12 | | |
| Masc-Fem | No | 39 | 4.64 | .4730 | .877 | .820 |
| | Si | 105 | 4.56 | .4526 | | |

Por otro lado se utilizaron las ANOVAS para contrastar hipótesis con las variables de “cuál es su antigüedad en el sistema educativo”, “cuál es su antigüedad en la escuela” y “cuál es su antigüedad en el grado escolar que atiende”, además de analizar “edad en años cumplidos” y “cuántos hijos tiene”, obteniendo significancia la antigüedad en el sistema educativo con la sumatoria de conocimientos y la antigüedad en el grado escolar que atiende con la sumatoria de actitudes (Ver tabla 7).

Tabla 7

Anovas para contraste de hipótesis de las dimensiones de actitudes, conocimientos y masculinidad femineidad con las variables edad, número de hijos, antigüedad en el sistema educativo, antigüedad en la escuela y antigüedad en el grado escolar que atiende

| | Medias | | | | F | Sig. |
|---|-------------------------|--------------------------|--------------------------|----------------------|-------|------|
| | N= 36 23 a32 años | N= 36 33 a 38 años | N= 38 39 a 43 años | N= 34 44 o más | | |
| Edad | | | | | | |
| Actitudes | 28.33 | 28.31 | 27.96 | 27.34 | 1.566 | .200 |
| Conocimientos | 23.97 | 25.83 | 25.21 | 25.03 | 2.004 | .116 |
| Masculinidad-Femineidad | 4.6469 | 4.6931 | 4.5345 | 4.4618 | 1.899 | .133 |
| Nº de hijos | N: 15 No tiene | N: 69 1 a 2 | N: 60 3 a 5 | | F | Sig. |
| Actitudes | 27.37 | 28.34 | 27.75 | | 1.889 | .155 |
| Conocimientos | 23.87 | 25.62 | 24.60 | | 2.587 | .079 |
| Masculinidad-Femineidad | 4.62 | 4.60 | 4.555 | | .225 | .799 |
| Antigüedad en el Sistema Educativo | N= 37 0 a 9 años | N= 39 10 a 17 años | N= 36 18 a 23 años | N= 32 24 o más | F | Sig. |
| Actitudes | 27.98 | 28.63 | 27.72 | 27.54 | 1.772 | .155 |
| Conocimientos | 23.68 | 26.03 | 25.03 | 25.28 | 3.461 | .018 |
| Masculinidad-Femineidad | 4.6095 | 4.6749 | 4.54 | 4.4981 | 1.037 | .378 |
| Antigüedad en la Escuela | N= 51 0 a 2 años | N=27 3 a 4 años | N=33 5 a 10 años | N=33 11 o mas | F | Sig. |
| Actitudes | 27.75 | 27.72 | 28.14 | 28.44 | .846 | .471 |
| Conocimientos | 24.31 | 24.96 | 25.52 | 25.64 | 1.411 | .242 |
| Masculinidad-Femineidad | 4.60 | 4.56 | 4.71 | 4.45 | 1.862 | .139 |

| Antigüedad en el grado escolar que atiende | N= 57 0 a 1 años | N= 57 2 a 4 años | N= 30 5 o mas | F | Sig. |
|---|-----------------------------|-----------------------------|--------------------------|----------|-------------|
| Actitudes | 27.69 | 28.54 | 27.53 | 3.049 | .051 |
| Conocimientos | 24.65 | 25.16 | 25.43 | .636 | .531 |
| Masculinidad-Femineidad | 4.57 | 4.63 | 4.52 | .604 | .548 |

En cuanto a la variable de antigüedad en el sistema educativo con la sumatoria de conocimientos que implica el número de correctas en educación sexual y sexualidad, establecieron la diferencia los docentes del rango de 10 a 17 años de antigüedad (ver tabla 7). Estos resultados muestran que son los años de servicio lo que les permite a los docentes adquirir los conocimientos mínimos necesarios para la impartición de los temas relacionados con la educación sexual de niños y niñas.

Capítulo V. Discusión

Los resultados obtenidos en la presente investigación muestran una tendencia liberal en los docentes. Esto quiere decir que cultivan los valores de libertad, equidad e igualdad y esto permite considerar que están a favor de que se informe al público sobre educación sexual. Sin embargo, hay una contradicción en términos de la relación que presentan los resultados en cuanto a las actitudes y los conocimientos que poseen los docentes. Parece ser, que los docentes adquieren los conocimientos con la experiencia que le dan los años de servicio, es decir a través de la práctica, ya que como se observa en los resultados la diferencia en conocimientos la marcan los docentes que tienen entre 10 y 17 años de experiencia y en actitudes la marcan los que tienen de 2 a 4 años de antigüedad en el grado escolar que atienden, igualmente esto indica

que es la experiencia la que les permite a los docentes tener mejores conocimientos y actitudes hacia los contenidos de educación sexual.

Sin embargo y a pesar de esta disposición en los docentes, las estadísticas muestran el alto índice de embarazos no deseados, enfermedades de transmisión sexual, entre otros. De esta manera Susan Pick (1998) plantea que este tipo de problemas tienen un origen multifactorial, en el cual predominan aspectos como la permanencia de creencias erróneas y la carencia de habilidades que favorecen el desarrollo personal y la comunicación.

Uno de los datos encontrados con respecto al conocimiento que poseen los docentes, es lo referente a la moda de respuestas correctas y que fue de 27, siendo 14 el mínimo y 32 el máximo de un total de 42 reactivos. En donde, las tres respuestas más correctas fueron 1) al madurar el óvulo surge la posibilidad de embarazarse con un 97.9%; 2) la ovulación y la menstruación son dos de las funciones del aparato sexual de la mujer que permiten la reproducción de los seres humanos con 95.8% y 3) la especialidad médica que estudia el funcionamiento del aparato sexual femenino y el tratamiento de sus enfermedades es la ginecología con un 97.9%. A partir de estos aciertos, resulta importante que los docentes conozcan los factores que intervienen en un posible embarazo y a partir de estos conocimientos transmitirlos a sus alumnos, aunque habría que discutir las formas en que lo hacen y posteriormente evaluar esos aprendizajes en los alumnos.

Por otro lado, las tres respuestas incorrectas de mayor importancia para esta investigación fueron 1) lo que define mejor a la adolescencia como proceso integral, es la búsqueda de figuras de identidad en donde 42.4 por ciento no sabe; 2) 60 por ciento desconoce que el día del ciclo menstrual en que ocurre la ovulación es el 14 aproximadamente, indicado en la página 95 del libro de Ciencias Naturales de 5° grado y 3) 50.7 por ciento desconoce que además de la

reproducción, la otra función del aparato sexual es manifestar sentimientos de amor a la pareja y que viene específicamente en la página 97 del mismo libro. En este sentido resulta preocupante que los docentes desconozcan esta información ya que tienen bajo su responsabilidad la educación sexual de sus alumnos.

Al respecto Álvarez-Gayou (2004) en entrevista para saludymedicina.com.mx, dice que, en un estudio científico llevado a cabo por IMESEX, demostró que los padres de familia se sienten incapaces de educar sexualmente a sus hijos y prefieren dejar esa responsabilidad a los maestros de la escuela. Refiere que en dicha investigación se realizó mediante un sondeo entre más de 15 mil padres a lo largo de todo el territorio nacional, y en ella también se hizo evidente que los encuestados mantienen muchas dudas con respecto a la preparación de los mentores para instruir a los niños y jóvenes en cuestión de sexualidad. Sin embargo, refiere Paulina Millán, coordinadora de IMESEX que, pese a que la mayoría de los encuestados se mostró a favor de que la escuela sea responsable de la educación sexual, hubo quienes se manifestaron en contra porque están inseguros de los conocimientos de los profesores. Es decir resulta importante dirigir la atención al personal encargado de impartir los conocimientos y las actitudes de los estudiantes que en un futuro ejercerán la sexualidad.

Al igual, Corrales (2001) manifiesta que es de extrañarse que en las escuelas normales no exista la materia de educación sexual, ya que no es posible que se exija a los maestros, a través de los programas oficiales, educar en la sexualidad y que no exista en su proceso de formación un programa o un conjunto de materias seriadas que traten sobre la sexualidad, es decir que se le de el mismo trato que se les da a otras áreas del desarrollo.

5.1 Análisis de datos extremos para actitudes

Considerando que para impartir los temas de educación sexual es necesario poseer actitudes favorables hacia su enseñanza, describiremos las características del sujeto con puntaje mayor en actitudes favorables hacia la enseñanza de la educación sexual es decir con tendencia liberal y que es considerado con una escala de valores de equidad, igualdad y libertad (sujeto 11). Con un puntaje de 33 de un total de 39. Es mujer, tiene 36 años, su grado máximo de estudios es de licenciatura, atiende 5° año, tiene 13 años de antigüedad en el sistema educativo, con 9 en la escuela y 5 en el grado escolar que atiende y está en carrera magisterial. En conocimientos, obtuvo un puntaje de 27 de un total de 40, con una media de 25, es decir el mínimo aprobatorio. Esto nos indica que la maestra aún cuando manifiesta una tendencia favorable hacia la enseñanza de la educación sexual, no parece interesarse por buscar la capacitación necesaria, que le permita cultivar esa disposición de enseñar a sus alumnos. Sin embargo, en cuanto a la percepción que tiene de sí misma en los rasgos de masculinidad-femineidad obtuvo los siguientes resultados: instrumental positivo (5.4) de un rango de 1 a 7, con una media de 5.52, es decir que se percibe como ambiciosa, dominante, puntual, etc., instrumental negativo (1.9), poco arrogante, poco corrupta, poco dejada, etc, expresivo positivo (5.4), se percibe como conciliadora, acomodada, sociable, etc., y por último expresivo negativo (3.4), se percibe como poco servil, poco vanidosa, poco preocupada.

Por otro lado el sujeto con el puntaje menor en actitudes, es decir que es el menos favorable a los preceptos de libertad, equidad e igualdad (sujeto 38), con un puntaje de 22 de una escala de 0 a 39, y una media de 28, es hombre, tiene 24 años, tiene pareja y no tiene hijos, es licenciado en educación primaria, actualmente estudia la maestría en educación, atiende 5° año, tiene 3 años de antigüedad en el sistema educativo, con un año en la escuela y 7 meses en el grado escolar que atiende y no está en carrera magisterial. En conocimientos

obtuvo un puntaje de 24 (por debajo de la media). Aún cuando el profesor está estudiando una maestría, parece ser que hasta el momento no se ha visto reflejada en el mejoramiento de sus conocimientos en materia de educación sexual.

5.2 Análisis de datos extremos para conocimientos

En cuanto a los conocimientos que poseen los docentes de quinto y sexto año de primaria, vamos a describir a los sujetos tanto el de mayor puntaje (sujeto 88) con un puntaje de 32, como el menor (sujeto 78) con un puntaje de 14, de un total de 40, siendo la media de 25.

El sujeto de mayor puntaje, es una mujer de 48 años de edad, tiene licenciatura en educación básica, atiende 5° año, tiene 25 años de antigüedad en el sistema educativo, con 12 años en la escuela y uno y medio en el grado escolar que atiende, no ha recibido cursos de educación sexual y está en carrera magisterial. En actitudes obtuvo un puntaje de 31 de un total de 39, siendo la media de 28. Podemos inferir que los conocimientos y la antigüedad en el sistema educativo han favorecido las actitudes favorables hacia la enseñanza de la educación sexual. Aún cuando los resultados muestran que es la experiencia en el año escolar que atiende lo que favorece las actitudes la maestra con su año y medio de experiencia, muestra una tendencia liberal hacia dicha enseñanza.

Por otro lado, el sujeto de menor puntaje en conocimientos (sujeto 78) con 14 buenas, de un total de 40 aciertos, con respuestas incorrectas como decir que la vida sexual del individuo inicia a partir de la pubertad, teniendo como opción de respuesta que es a partir del nacimiento o bien afirmar que lo que define mejor a la adolescencia como proceso integral es la delimitación de preferencias vocacionales y recreativas, teniendo como opción de respuesta, la búsqueda de figuras de identidad. Es hombre, no refirió la edad, tiene la normal básica y es

licenciado en administración de empresas, atiende quinto año, tiene 18 años de antigüedad en el sistema educativo, con 13 en la escuela y 2 en el grado escolar que atiende, tiene doble plaza, está en carrera magisterial y sólo le interesa lo básico de los aspectos relacionados con la sexualidad tanto para la escuela como para su familia. En actitudes obtuvo un puntaje de 29, es decir por arriba de la media, manifestando una tendencia favorable hacia la enseñanza de la educación sexual.

5.3 Análisis de datos extremos para masculinidad-femineidad

En una innovadora conceptualización de las características de personalidad asignadas tradicionalmente a hombres y mujeres, Spence y Helmreich (1978) concibieron a las mismas, a diferencia de sus antecesores, como independientes de los papeles sexuales y de determinantes genéticos. Asimismo, contrario a lo sostenido por investigadores anteriores, Spence y Helmreich (op. cit.) indican que estos rasgos no tienen que ser necesariamente bipolares; por tanto, el tener una característica masculina no implica tener menos de una característica femenina y viceversa. Bajo esta óptica surge un modelo dualístico en el que las propiedades masculinas y femeninas pueden ser en esencia ortogonales e independientes. Dando por resultado una tipología de cinco factores: a) masculinidad positiva, que se refiere a rasgos instrumentales que son típicos e ideales en los hombres pero que también son bien vistos en las mujeres, aunque en menor nivel; b) femineidad positiva, compuesta por adjetivos expresivos típicos e ideales en las mujeres pero también socialmente deseables en los hombres, aunque en menor nivel; c) rasgos masculinos negativos, compuesto por características instrumentales mal vistas tanto en hombres y mujeres pero más aceptadas en hombres; d) femineidad negativa, referente a propiedades expresivas socialmente indeseables para ambos sexos pero más aceptadas en mujeres, y e) adjetivos que se refieren a características instrumentales y expresivas que son típicas e ideales en hombres pero no en

mujeres o viceversa. Sin embargo, podemos encontrar que no todas las personas se ajustan o aceptan totalmente a los papeles sociales que se demandan diferencialmente para hombres y para mujeres.

Atendiendo a los valores máximos de instrumentalidad y expresividad positiva (6.7 y 6.3) y negativa (5.3 y 6.0) y a los valores mínimos positivos (3.2 y 3.4) y negativas (1.4 y 1.9).

Las características que definen al sujeto instrumental positivo más alto (sujeto 39) que se percibe como ambicioso, ordenado, puntual, reflexivo, etc., son las siguientes: es mujer, tiene 45 años, no tiene pareja, tiene 4 hijos, el grado máximo de estudios alcanzado es licenciatura en educación básica, actualmente estudia inglés y computación, atiende sexto año, es viuda, vive con sus hijos, tiene 26 años de antigüedad en el sistema educativo, tiene doble plaza, tiene 3 años en la escuela y 2 en el año escolar que atiende, está en carrera magisterial desde 1992, es católica, no ha recibido ningún curso de capacitación en el año lectivo y ha recibido 2 cursos en educación sexual y no especifica la duración. Siguiendo esta descripción, señalaremos ahora cómo se relaciona con los puntajes de actitudes y conocimientos. En actitudes obtuvo un puntaje de 28 de un total de 39, siendo la media de 28, es decir que la maestra cae exactamente en la media de actitudes favorables hacia la equidad, la igualdad y la libertad lo que nos hace suponer que tiene dudas sobre el papel social de la enseñanza de la educación sexual.

En cuanto a los conocimientos obtuvo un puntaje de 23 de un total de 40, con una media de 25.01, es decir que obtiene la maestra conocimientos reprobatorios respecto a los temas de educación sexual incluidos en los libros de texto, con respuestas incorrectas como decir que lo que define mejor a la adolescencia es la delimitación de preferencias vocacionales y recreativas, teniendo como opción de respuesta la búsqueda de identidad, señalado en la

página 112 del libro de texto de ciencias naturales de sexto año. Otra respuesta incorrecta es la referida a la dificultad que experimentan gran número de mujeres para alcanzar el orgasmo y dice que se debe a que no todas las mujeres tienen capacidad de disfrute sexual, siendo la respuesta correcta una educación sexual represiva.

Las características que definen a los sujetos como expresivos positivos más altos (27, 67, 75 y 123) son las siguientes; 3 son mujeres y un hombre, dos de ellas con 28 y 30 años de edad y la otra 43 y el hombre con 40 años cumplidos. Definiremos las características del sujeto más joven (sujeto 75) con un puntaje de 6.3 en una escala de 1 a 7, es decir que se percibe como sociable, tranquila, tolerante, fiel, etc., es una mujer de 28 años de edad, no tiene pareja, no tiene hijos y su grado máximo de estudios es de maestría en ciencias de la educación, tiene 7 años de antigüedad en el sistema educativo, con dos años de antigüedad en el grado escolar que atiende y 7 meses en la escuela, está en carrera magisterial desde 1998, es católica, no ha recibido cursos de capacitación en general ni de educación sexual, refiere que necesita “conocer más ampliamente el tema de educación sexual para poder ayudar y resolver las dudas de mis alumnos”, además requiere un instructor, tiempo y ganas para tomar un curso de educación sexual.

En cuanto a las actitudes la maestra obtuvo un puntaje de 30 siendo 39 en total, es decir que está por arriba de la media. Esto demuestra que la maestra presenta una actitud liberal hacia los preceptos de libertad, igualdad y equidad, lo que nos hace suponer que posee una actitud favorable hacia la enseñanza de la sexualidad. En conocimientos obtuvo un puntaje de 24, por debajo de la media. Esto nos hace suponer que la maestra tiene todos los elementos necesarios para tomar un curso de educación sexual, es decir que no es tan necesario tratar de modificar actitudes para convencerla de la necesidad de impartir los temas de educación sexual.

Las características que definen al sujeto instrumental negativo más alto (sujeto 6) con un puntaje de 5.3 en una escala de 1 a 7, es decir que se percibe como arrogante, conformista, corrupto, indeciso, vengativo, etc. son las siguientes: es hombre, tiene 43 años, su grado máximo de estudios es la normal básica, tiene 21 años en el sistema educativo, tiene un año trabajando en la escuela y un año en el grado escolar que atiende, está en carrera magisterial desde el año 2000, ha tomado sólo un curso de capacitación de 18 horas en lo que va del año lectivo y un curso de 12 horas sobre educación sexual, está interesado por conocer o profundizar en temas de sexualidad tanto para él como para su familia y refiere que necesita tiempo y motivación para tomar un curso de educación sexual.

En cuanto a actitudes obtuvo un puntaje de 29, siendo la media de 28, es decir esta por encima de ésta, lo que nos indica una actitud medianamente favorable hacia la igualdad y la equidad, con tendencia a aceptar la educación sexual. Por otro lado en cuanto a los conocimientos obtuvo 20 aciertos de un total de 40, con una media de 25, es decir que el profesor no alcanza el mínimo aprobatorio, con respuestas incorrectas como decir que la dificultad que experimentan gran número de mujeres para alcanzar el orgasmo se debe principalmente a que no todas las mujeres tienen capacidad de disfrute sexual y también decir que la eyaculación precoz en la mayoría de los casos se debe a problemas de tipo hormonal.

Por otro lado las características que definen al sujeto expresivo negativo más alto (sujeto 138), con un puntaje de 6.0 en una escala de 1 a 7, es decir que se percibe como abnegada, crédula, llorona, inestable, etc. son las siguientes: es mujer, tiene 34 años, su grado máximo de estudios es licenciatura en educación primaria, tiene 12 años 9 meses de antigüedad en el sistema educativo, tiene un año de antigüedad en la escuela y dos en el año escolar que atiende, está en carrera magisterial desde 1992, no recuerda cuántos cursos de capacitación ha

recibido en el año lectivo y no ha tomado ningún curso de capacitación sexual, está interesada en conocer o profundizar en temas de sexualidad tanto para la escuela como para su familia y refiere que necesita tiempo y motivación para tener acceso a un curso de educación sexual.

En cuanto a las actitudes obtuvo un puntaje de 29, es decir con actitudes medianamente liberales. En cuanto a conocimientos obtuvo un puntaje de 23 es decir reprobatorio, con respuestas incorrectas como decir que es falso que a lo largo del ciclo menstrual comienza a producirse una secreción blanquecina o ligeramente amarillenta en la vagina, indicada en la página 116 del libro de texto de sexto año. Otra respuesta incorrecta es que no sabe que los óvulos comienzan a madurar en los ovarios y no en la matriz como él contestó, indicado también en la página 116 del mismo libro.

El sujeto que se percibe como instrumental positivo más bajo (sujeto 111), es decir bajo en las características de ambicioso, ordenado, puntual, reflexivo, etc. Es hombre, tiene 23 años, es soltero, no tiene hijos, el grado máximo de estudios es de normal superior, actualmente estudia en la UPN, atiende quinto año, vive con sus padres, tiene dos años de antigüedad en el sistema educativo, y solo lleva tres meses tanto en la escuela como en el grado escolar que atiende, no tiene doble plaza, no está en carrera magisterial, ha recibido un curso de capacitación de 30 horas en lo que va del año lectivo y un curso de educación sexual con el mismo número de horas. Está interesado en conocer o profundizar sobre temas de sexualidad tanto para su trabajo como para su familia y no necesita nada para acceder a un curso de educación sexual.

En cuanto a las actitudes obtuvo un puntaje de 26, es decir por debajo de la media, lo que nos indica que su tendencia es conservadora y con pocas actitudes favorables hacia la educación sexual. En cuanto a los conocimientos sobre sexualidad, alcanzó un puntaje de 17, siendo la media de 25, indicando

con esto que no alcanza los conocimientos mínimos para la enseñanza de la educación sexual, siendo más alto el porcentaje de respuestas incorrectas que las correctas, como el desconocer que el ensanchamiento en las caderas es uno de los cambios que se presentan en las niñas, desconocer los órganos genitales de la mujer (indicados en la página 116 del libro de ciencias naturales de sexto año).

El sujeto expresivo positivo más bajo (sujeto 109), con un puntaje de 3.4 en una escala de 1 a 7, que se percibe poco fiel, poco acomedido, poco sociable, etc. es hombre tiene 40 años de edad, tiene pareja con tres hijos, su grado máximo de estudios es normal básica, actualmente no estudia, atiende quinto año, su pareja no trabaja, tiene 20 años de antigüedad en el sistema educativo con tres años de antigüedad en la escuela y uno en el grado escolar que atiende, tiene doble plaza y está en carrera magisterial desde 1992, no ha recibido cursos de capacitación en lo que va del año lectivo y tampoco de educación sexual, refiere que para acceder a un curso de educación sexual necesita tiempo. En cuanto a las actitudes alcanzó 26 puntos, por debajo de la media que es de 28, con tendencia conservadora, lo que hace suponer que no está interesado en buscar la igualdad y la equidad entre sus alumnos, proceso que viene indicado en la página 126 del libro de ciencias naturales de sexto año. En conocimientos alcanzó un puntaje de 27, un poco arriba de la media.

Los sujetos con características instrumentales negativos bajos (sujetos 23, 27 y 50) a los dos primeros ya los describimos, de tal manera que solo describiremos al sujeto 50. Tiene un puntaje de 1.4 de una escala de 1 a 7, y se percibe poco arrogante, poco vengativo, poco corrupto, etc. Es mujer, tiene 55 años, casada con tres hijos, su grado máximo de estudios es de licenciatura, actualmente no estudia, tiene 34 años de antigüedad en el sistema educativo, tiene un año en la escuela y 20 años de antigüedad en el grado escolar que atiende, no tiene doble plaza ni está en carrera magisterial, es evangélica y

refiere que tiene 5 cursos de educación sexual, sin especificar la duración. Con respecto a las actitudes, obtuvo un puntaje de 26, es decir por debajo de la media, con tendencia conservadora. En conocimiento, obtuvo un puntaje de 21, siendo la media de 25, es decir que no posee los conocimientos necesarios para impartir los temas relacionados con la educación sexual.

Las características que definen a los sujetos como expresivos negativos bajos (sujetos 23 y 144) son las siguientes: las dos son mujeres, tienen pareja, una tiene 41 y la otra 40 años de edad. A continuación describiremos a la más joven (sujeto 23). Se percibe como poco abnegada, poco crédula, poco llorona, etc., con un puntaje de 1.4, en una escala de 1 a 7. El grado máximo de estudios es de licenciatura, y actualmente estudia la maestría, tiene 20 años de antigüedad, con un año de antigüedad en el grado y en la escuela, no tiene doble plaza, está en carrera magisterial desde hace 7 meses, es católica y tiene 2 cursos de capacitación de 3 horas cada uno y ninguno de educación sexual, está interesada en tomar cursos siempre y cuando los ofrezcan y tener tiempo. En actitudes, obtuvo un puntaje de 30, con tendencia liberal y en conocimientos con 25 de un total de 40, apenas alcanzó la media que fue de 25.01, con respuestas incorrectas como decir que los cambios en los cuerpos se producen usualmente con mayor rapidez entre los 10 y 12 años, siendo la respuesta correcta, entre los 13 y 15 años, especificado en la página 114 del libro de ciencias naturales de sexto año.

Se obtuvo una marcada diferencia por sexo en cuanto a percepción de masculinidad femineidad con medias mayores para mujeres tanto instrumental como expresivas. Lo anterior coincide con los trabajos de Vera y Laborín (2003) los cuales al igual encuentran que son las mujeres las tendientes a manifestar rasgos instrumentales, complementando los hallazgos presentados por Ibarra (1999) que si bien encuentra que los hombres presentan medias más altas de instrumentalidad, las mujeres no se diferencian de manera significativa en este

rasgo. Sin embargo los hombres son estadísticamente distintos a las mujeres en rasgos de expresividad lo cual indica un ajuste de la mujer a una sociedad andrógina, mientras el hombre circula en el mundo masculino y machista.

Partiendo de estos datos, podemos concluir que para el caso de los docentes de la muestra los hallazgos son precisamente que tanto las y los docentes obtuvieron puntuaciones semejantes en cada una de las dimensiones, es decir que presentaron rasgos tanto masculinos como femeninos, es decir instrumentales positivo altos tanto hombres como mujeres, igualmente en expresivos positivos y expresivos negativos hubo tanto hombres como mujeres. El hecho de que la población haya discrepado de los supuestos tradicionales (masculinidad-femineidad) tal vez tenga que ver a un posible reajuste a las demandas generadas en el proceso de desarrollo social lo que implica modificaciones en la identidad y el papel sexual, cambios que conllevan a ajustes en la percepción y revisión de los rasgos de masculinidad y femineidad. Otro factor puede deberse a la formación que recibieron en las escuelas normales o algún otro factor como la crianza de los padres, el medio social en el que se desarrollaron del cual tendríamos que investigar. Sin embargo, estas dimensiones no condujeron a confirmar la existencia de una estructura dividida en factores masculinos y femeninos para hombres y mujeres. Los resultados más que representar dimensiones masculinas y femeninas expresan la percepción que los sujetos tienen sobre características andróginas que nos recuerdan que la mujer comienza su camino hacia la equidad e igualdad principalmente en las demandas de mujeres profesoras que en su mayoría han asumido roles masculinos en la defensa de sus derechos civiles y en la relación marital en la familia de qué es lo socialmente deseable y lo no deseable tanto en las y los docentes.

Capítulo VI. Conclusiones

El principal aporte de la presente investigación es el de identificar las actitudes, conocimientos y grado de masculinidad femineidad que poseen los docentes de quinto y sexto de primaria de una muestra representativa de la ciudad de Hermosillo. Estos resultados proporcionan indicadores valiosos para comprender la problemática de la educación de la sexualidad en este nivel educativo y para futuras investigaciones en este campo.

Ahora bien, dado que el objetivo principal que aborda esta investigación es identificar a los docentes en las tres dimensiones mencionadas anteriormente en relación a la educación de la sexualidad, lo más importante es insistir en que ésta se imparta de manera clara, abierta y oportuna, y evidenciar cómo las propias actitudes hacia la sexualidad y hacia los adolescentes aún cuando cursen su educación primaria, pueden influir de manera positiva o, por el contrario, representar un obstáculo en esta labor. Lo importante en este asunto es entonces la necesidad de formar e informar a los niños o adolescentes bajo una relación basada en el respeto y la tolerancia. La intención es que aprendan a decidir, no que los adultos decidan por ellos ni que les digan lo que deberían hacer según su forma de ver las cosas. Las mejores decisiones para los demás no son siempre las que nosotros habríamos tomado, y hay que aprender a tolerar y respetar. A continuación se presentan los hallazgos fundamentales y sus implicaciones para la teoría, la practica docente y los alumnos.

6.1 Conclusiones de los hallazgos fundamentales y sus implicaciones para la teoría.

De acuerdo con la Teoría de la Acción Razonada de Fishbein y Ajzen (1975), se tienen que tomar en cuenta los distintos factores que favorecen o inhiben una conducta, que en este caso sería que el docente no nada más

desarrolle habilidades, conocimientos y actitudes, sino que se tiene que trabajar con las creencias que poseen, ya que como dice Pepitone (1991), “las creencias son normas, es decir conceptos compartidos acerca de agentes, poderes, procesos psicológicos y estados de bondad y rectitud”. De esta manera, los hallazgos fundamentales de esta investigación con respecto a lo que dicen las teorías son, que si bien es cierto que los docentes refieren actitudes favorables hacia la enseñanza de la educación sexual, en la practica no se ven reflejadas, ya que ellos mismos reconocen sus carencias y limitaciones en este campo del conocimiento, prueba de ello son los resultados obtenidos en la prueba de conocimientos. Asimismo, manifiestan un gran necesidad de educación sexual, que les permita enfrentar la problemática social que se esta viviendo en materia de educación sexual.

La falta de relación entre actitudes y conocimientos para el caso de la conducta relacionada con la enseñanza de la sexualidad en niños de quinto y sexto de primaria, parece estar vinculada con una posible confusión entre las actitudes vinculadas al plan de estudios y las de la vida privada. Esto quiere decir que mientras la evaluación de conocimientos está centrada en el programa de educación sexual para quinto y sexto grado, la evaluación de las actitudes hacia la sexualidad es mucho más genérico y su respuesta podría estar reflejando no solo una percepción sobre el programa sino una moral sexual específica de la persona.

Por otro lado, la percepción subjetiva de masculinidad-femineidad no se esperaba que dentro del modelo de Fishbein se relacionara de alguna manera con sus variables.

6.2 Conclusiones de los hallazgos fundamentales y sus implicaciones para la practica docente.

Mas allá de las declaradas insuficiencias o de los temores o tabúes para hablar autorizadamente acerca de la sexualidad, existen limitaciones inherentes a una forma dominante de mirar y vivir la sexualidad que siguen determinando la educación en sectores importantes del magisterio, ya que a pesar d e todo sigue existiendo una gran desinformación y confusión (Caamaño, 2001). De esta manera se describe a continuación las conclusiones de los hallazgos fundamentales y sus implicaciones para la practica docente en cada una de las dimensiones consideradas en esta investigación.

6.2.1 Actitudes de los docentes

La mayor parte de los proyectos latinoamericanos de reformas educativas exigen que el maestro sea protagonista activo de las disposiciones orientadas a mejorar la calidad de la educación. Apoyar su formación a lo largo del ejercicio profesional se plantea entonces como una tarea prioritaria; sin embargo, los empeños a este fin dirigidos no siempre logran incorporar plenamente a los profesores. Los hallazgos en esta investigación con respecto a las actitudes de los docentes muestran que, si bien es cierto que su tendencia es liberal, esta no se puede generalizar porque como se mencionó anteriormente existen profesores con actitudes poco favorables hacia la enseñanza de la sexualidad. A partir de los resultados obtenidos en donde se demuestra que es la antigüedad en el grado escolar que atiende lo que mejora la actitud del docente, esto nos permite deducir que es necesario que los temas relacionados con la educación sexual se desarrollen desde la escuela normal. Como es el caso de la maestra (sujeto 50), aún cuando refiere que tiene 5 cursos de capacitación en educación sexual, estos no se ven reflejados en sus actitudes favorables y en un mejoramiento en sus conocimientos ya que en actitudes obtuvo un puntaje de 26 y en

conocimientos 25, ambas por debajo de la media. Con esto podemos concluir que los cursos que se están ofreciendo no cubren las necesidades de los docentes o bien no son las personas indicadas para impartirlos.

6.2.2 Conocimientos de los docentes

Los hallazgos en esta investigación en cuanto a los conocimientos que poseen los docentes sobre los temas relacionados con la educación sexual, indican que es la antigüedad en el sistema educativo la que los dota de los conocimientos necesarios para impartir esta materia (ver tabla 5).

Por otro lado los resultados indican que los docentes no cuentan con los elementos y la preparación adecuada para el manejo de los cursos o desarrollar los temas relacionados con la educación sexual incluidos en los libros de texto gratuitos de Ciencias Naturales tanto de quinto como de sexto año, así lo demuestran los porcentajes arrojados en la evaluación de conocimientos en donde el 30 por ciento de los docentes obtuvieron un puntaje reprobatorio, es decir con menos de 60 en una escala de 0 a 100 y el máximo alcanzado y por un solo docente fue de 80, en donde la moda fue de 67.5. Sin embargo, la responsabilidad no debe caer sólo en los docentes ya que los cursos de educación sexual no son ofrecidos por las autoridades responsables de su capacitación. De igual manera concluimos que de acuerdo a los autores revisados hasta este momento, podemos concluir de igual manera que es necesario que se incluya en la curricula de las escuelas normales tópicos relacionados con la educación sexual de los niños y jóvenes.

6.2.3 *Masculinidad-femineidad* de los docentes

La presencia de una percepción andrógina en las maestras es un dato esperado, considerando que este gremio es eminentemente femenino, y la

enseñanza como profesión ha sido considerada como un oficio de mujer aún cuando esta concepción ha cambiado en el presente, la mayoría de las mujeres en los años de la posrevolución solo encontraban este espacio para exigir sus derechos fundamentalmente los de equidad de género en relación a la democracia, la educación y acceso a la cultura.

Los datos dejan ver que el contingente más numeroso es de mujeres y su posición andrógina podría de manera espuria suponer que los hombres comparten este rasgo. Sin embargo, el análisis de los datos por sexo nos indica un alto grado de masculinidad en los hombres.

Al respecto y de acuerdo con los resultados obtenidos, se concluye que los docentes muestran una tendencia andrógina, es decir que presentan atributos tanto masculinos como femeninos, como lo muestra el sujeto 39, que dadas sus características podemos concluir que los rasgos que ella presenta probablemente se deban a su situación de ser una persona viuda, que por lo mismo la hacen actuar tanto con rasgos femeninos como masculinos.

6.3 Conclusiones de los hallazgos fundamentales y sus implicaciones para la educación de los niños y niñas.

Los hallazgos fundamentales sugieren también que si bien los maestros no tienen los elementos suficientes para impartir educación sexual, esto nos hace suponer que los alumnos de educación primaria reciben una enseñanza deficiente y de baja calidad en materia de salud y sexualidad, por lo que la mayoría de ellos no están en condiciones de enfrentar con éxito los múltiples problemas que se le presentan en la vida cotidiana. En tal concepto, es necesario que los maestros dispongan de información actualizada y tengan acceso a programas de capacitación, de tal suerte que ofrezcan a sus alumnos una mejor atención a sus inquietudes y necesidades. Así lo demuestra un estudio realizado

en México por Pick (1998) con docentes de educación secundaria, en donde encontró que después de haber recibido capacitación poseían más conocimientos sobre adolescencia, sexualidad y embarazo, además de haber mejorado su actitud con respecto a la orientación que necesitaban los estudiantes en sexualidad.

Asimismo un sondeo entre padres de familia con hijos de 12 a 18 años en el DF vía telefónica, que tenía como propósito conocer la opinión sobre la forma de orientar sexualmente a los jóvenes, en donde se demuestra que son los profesores los que deben estar encargados de la educación sexual de sus hijos (Revista Educación 2001, 1997).

De esta manera se puede concluir que se requiere trabajar con los docentes desde una perspectiva psicosocial, que les permita abrirse más a la comunicación, al dialogo y asumir con responsabilidad el papel tan importante que están ejerciendo, considerar que los niños pasan gran parte del día junto a ellos y porque el docente representa una figura significativa y cercana con los alumnos y que esta falta de formación docente en los aspectos sexuales está generando que sus alumnos tengan poco o nulo conocimiento de los mismos y como dice Álvarez-Gayou (2004) “no podemos seguir descuidando a nuestros niños y nuestra juventud, colocándolos por ignorancia sexual en situaciones de riesgo e incluso de muerte. La acción está en manos de las madres y padres de familia, así como en las autoridades educativas de la República y en cada uno de los estados”.

Capítulo VII. Recomendaciones

Las actividades para el levantamiento de datos iniciaban a las 7:30 de la mañana hasta las 12:30 de medio día, hora en que se terminaban las labores escolares del turno matutino, esto se hizo con el fin de abarcar dos escuelas por día. Sin embargo, la mayoría de las veces sólo se alcanzaba a cubrir una escuela diaria, la razón es que los profesores tardaron más del tiempo estimado o en ocasiones ponían demasiada resistencia y era necesario esperar hasta que ellos tuvieran disposición, se recomienda ser paciente y esperar, para que el trabajo salga el día planeado.

Como se mencionó anteriormente, eran muchos los profesores que se tenían que entrevistar y que estos se encontrarían en escuelas de distintas colonias de la ciudad de Hermosillo, Sonora. Otro de los problemas a enfrentar fue a la hora de aplicar los cuestionarios, es decir al visitar las escuelas ya que se desconocía la ubicación exacta de las colonias a pesar de traer la dirección de las escuelas, fue un verdadero calvario en pleno verano porque en varias ocasiones se tenía que suspender la visita por dichos motivos. Otro de los problemas a enfrentar fue a la hora de aplicar los cuestionarios, es decir al visitar las escuelas ya que se desconocía la ubicación exacta de las colonias a pesar de traer la dirección de las escuelas, fue un verdadero calvario en pleno verano porque en varias ocasiones se tenía que suspender la visita por dichos motivos. En este caso se recomienda traer un mapa de la ciudad y estudiarlo anticipadamente, sobre todo en verano como fue el caso de esta investigación.

Por otro lado, es recomendable seguir este proceso de evaluación de los docentes tanto en actitudes como en conocimientos, que nos permitan tener una visión más amplia de esta población, pero que además se complemente con la observación de su práctica docente y estudiar la posibilidad de cambiar patrones conductuales.

Asimismo, es necesario trabajar directamente con los padres, intercambiar ideas acerca del proceso por el que están pasando sus hijos, de la necesidad de promover una comunicación abierta y funcional, para reflexionar con ellos sobre los cambios en la adolescencia, y sobre la pertinencia de la educación sexual. Esto se puede llevar a cabo mediante reuniones informativas y de reflexión sobre el programa que se aplica con sus hijos, así como en talleres específicamente dirigidos a ellos.

Dados los objetivos de esta investigación, lo más importante es insistir en que la educación sexual se imparta de manera clara, abierta y oportuna, y evidenciar cómo las propias actitudes hacia la sexualidad y hacia los adolescentes puedan influir de manera positiva o, por el contrario, representar un obstáculo en esta labor. El meollo del asunto es entonces la necesidad de informar y formar estableciendo con los niños y jóvenes una relación basada en el respeto y la responsabilidad, mostrándoles los aspectos que deben conocer en relación con su propia sexualidad, y alentando la reflexión constante. Se trata de acompañarlos en el proceso y fomentar sus habilidades para que puedan tomar decisiones responsables, basadas en el conocimiento, en la confianza en ellos mismos, en sus capacidades y en una actitud respetuosa y asertiva.

Finalmente es recomendable tener un seguimiento de la implementación de los programas de educación sexual, escuchar a los docentes de sus necesidades reales de formación, así como la evaluación de estos programas.

Referencias bibliográficas

- Alcaraz, V. y Bouzas, A. (1998). *Las aportaciones mexicanas a la psicología* México; UNAM/U de G, págs. 631-636.
- Álvarez Gayou, J. (1994). *Sexoterapia integral*. México; Ed. Manual Moderno.
- Álvarez Gayou, J. (1998). *La profesionalización de la educación en México. Necesidad impostergable*. En Archivos Hispanoamericanos de sexología. Vol. IV Núm. 1. México; Instituto Mexicano de Sexología, Sociedad Mexicana de Psicología y Facultad de Psicología de la UNAM.
- Ayala, M. (1999). *Actitudes que presentan los padres y madres de adolescentes acerca de que se les imparta educación de la sexualidad a sus hijos e hijas en la escuela*. En Archivos Hispanoamericanos de sexología. Vol. V, Núm. 2. México; Instituto Mexicano de Sexología, Sociedad Mexicana de Psicología y Facultad de Psicología de la UNAM.
- Baron, R. y Byrne, D. (1998). *Psicología Social*. España; Ed. Prentice may.
- Bisquerra, R. (1988). *Métodos de investigación educativa. Guía práctica*. España; CEAC.
- Bustos, O. (1994). *La formación del género: el impacto de la socialización a través de la educación*. Antología de la sexualidad humana, tomo I, México; CONAPO.
- Caamaño, V. (2001). *Educación sexual en el aula: asignaturas pendientes para el profesorado*. México; Educar, Revista de Educación, Núm. 17.
- Calixto, R. (1996). *Investigación y educación de la sexualidad en la educación básica*. En Archivos Hispanoamericanos de sexología, Vol. II Número 2. México; Instituto Mexicano de Sexología, Sociedad Mexicana de Psicología y Facultad de Psicología de la UNAM.
- Campos, R. (1997). *Iglesia y Educación Sexual*. México; Revista Educación 2001, Número 22.

- Collado M., Pick S, y Givaudan (1994). *Material para la educación sexual en niños escolares*. En V Congreso Mexicano de Psicología Social, Asociación Mexicana de Psicología Social (AMEPSO), Mérida, Yucatán, México.
- Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (1998). *Guía de estudios para maestros. Temas de educación sexual, equidad de género y prevención de adicciones, 5° y 6° grados*. México; Talleres Offset Multicolor, S.A. de C.V.
- Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos. (1998). *Ciencias Naturales Quinto grado*. México; Talleres compañía editorial Ultra, S. A. de C. V.
- Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos. (1999). *Ciencias Naturales y Desarrollo Humano, Sexto Grado*. México; Talleres Compañía Editorial Ultra, S. A. de C. V.
- Consejo Nacional de Población. (1994). *Antología de la sexualidad humana*. Tomos I, II Y III. México, Ed. Miguel Ángel Porrúa.
- Consejo Nacional de Población. (1982). *La educación de la sexualidad humana. Volumen 1, Sociedad y sexualidad, volumen 2, familia y sexualidad, volumen 3, individuo y sexualidad y volumen 4, educación y sexualidad*. México; Ed. CONAPO
- Corral, M. (2001). *La educación en la sexualidad*. México; Educar, Revista de Educación, Núm. 17, 78-81.
- Díaz Barriga (1999). *Didáctica y currículum*. México, 37-62. Paidós.
- Díaz Loving, R. y Torres K. (1999). *Juventud y sida: una visión psicosocial*. México, Ed. Facultad de Psicología UNAM.
- Díaz-Loving, R. y Alfaro, L. (1999). *Predicción del uso del condón en adolescentes con base en la Teoría de la Acción Razonada*. En Revista de Psicología Social y Personalidad. Vol. XV Núm. 2. México.
- Fundación Gamma-Idear (2001). *Género: Variable clave en la educación sexual*. En [http:// www.fungamma.org/genero](http://www.fungamma.org/genero) .
- Foucault, M. (1987). *Historia de la sexualidad*. Tomo 1. México; Ed. Siglo XXI.
- Galván, L. (1997). *Miradas en torno a la educación de ayer*. México; Investigación Educativa 1993-1995.

- García, R. (1994). Dimorfismo sexual humano: la base biológica. Antología de la sexualidad humana. Tomo I. México; CONAPO.
- García, V. (1994). Aprendizaje social de la conducta de género. Antología de la sexualidad humana. Tomo II. México; CONAPO.
- Giddens, A. (2000). Sociología. España, Ciencias Sociales, Editorial Paidós.
- Gomenzoro, A. (1990). Hacia una actitud crítica en educación sexual. Uruguay; Departamento de Información y Educación.
- Gotwall, W. y Holtz, G. (1995). Sexualidad: La experiencia humana. México; Manual Moderno.
- Hernández S. R., Fernández C. C. y Baptista L. P. (2000). Metodología de la Investigación. México, Ed. McGraw –Hill.
- Hiriart, V. (2001). Educación sexual en la escuela. Guía para el orientador de púberes y adolescentes. México, Ed. Paidós.
- Ibarra, P. (2000). Medición de rasgos de masculinidad y femineidad en la región noroeste de México. Tesis de maestría. Universidad.
- Ibarra, P., Laborín J. y Vera, A. (2002). Rasgos de masculinidad-femineidad en la población que habita el desierto del noroeste de México. En Avances en Psicología Clínica Latinoamericana, Vol. 20, pp. 45-56.
- Katchadourian, H. (1984). La sexualidad humana. Un estudio comparativo de su evolución. México, Ed. FCE.
- Kimble, Ch., Hirt, E. y Díaz-Loving, R. (2002). Psicología social de las Américas. México; Prentice may.
- Kinsey, A. (1953). Sexual behavior in the human female. U.S.A., Ed. Saunders company.
- Lamas, M. (1994). El problema de la desigualdad entre los sexos. Tomo III. México, Ed. CONAPO.
- López, I. (1982). La educación de la sexualidad. Vol. 4. México, Ed. CONAPO.
- López, J. (1983). Biblioteca básica de la educación sexual. México, Ed. Universo.
- Maesters, W.; Johnson, V. y Kolodny R. (1987). La sexualidad humana. Tomo 2. Barcelona, Ed. Grijalbo.

- Matsuí, O., Modad, J., Villaseñor M. (2001). La educación sexual y las experiencias de los jóvenes universitarios. México, En Educar, Revista de educación, Núm. 17, 28-38.
- McCary, J. y McCary, S. (1993). Sexualidad humana de McCary. México, Ed. El manual moderno.
- Medina, A. y Brito, A. (2004, 7 de Octubre) Demagogia, fijar metas sin presupuestos en VIH/sida. Periódico "La jornada". UNAM: México.
- Méndez, L. (1994). La sexualidad en la infancia. En Antología de la sexualidad humana. Tomo II. 661-693. México, CONAPO.
- Meneses, Ernesto (1998). Tendencias educativas oficiales en México 1911-1934. México, CEE-UIA.
- Nunnally, J. (1991). Teoría psicométrica. México, Ed. Trillas.
- Pick, S. (1998). De la investigación a la acción en familia, salud y población. En las aportaciones mexicanas a la psicología. México. UNAM/U de G.
- Pick, S., Aguilar, J., Rodríguez, G., Reyes, J., Collado, M., Pier, D., Acevedo, M. y Vargas, E. (2000). Planeando tu vida. Programa de educación sexual y para la vida dirigido a los adolescentes. México, Ed. IMIFAP/ Ariel Escolar/MEXFAM.
- Pick, S., Reyes, J. y Vernon (1994). El personal docente como agente de educación sexual: programa de capacitación a nivel nacional. México, AMEPSO.
- Rice, P. (2000). Adolescencia. Desarrollo, relaciones y cultura. España, Prentice may.
- Rodríguez, G. (1982). Orientaciones pedagógicas de la sexualidad. Vol 4. México, Ed. CONAPO.
- Rodríguez, P. (1994). Desarrollo de las potencialidades sexuales de la infancia. Tomo II. México, Ed. CONAPO.
- Rubin, I. y Kirkendall, L. (1978). Cuando el niño pregunta. México, Ed. Pax-México.

- Rubio, G. (1994). Educación de la sexualidad en la infancia. Métodos y contenidos. Tomo III. México, Ed. CONAPO.
- Salamanca, F. (1994). El desarrollo sexual. Diferenciación prenatal. Tomo II. México, Ed. CONAPO.
- Schmelkes, S. (1997). La calidad en la educación primaria. México: Biblioteca del Normalista, SEP.
- SEP, (1999). ¿Cómo conocer mejor nuestra escuela? Elementos para el diagnóstico. México; CONALITEG.
- SEP, (2000). Sexualidad infantil y juvenil. Nociones introductorias para maestras y maestros de educación básica. México.
- Shibley, J. (1989). Entendiendo la sexualidad humana. México, Ed. CECOSA.
- Sierra, R. (1985). Técnicas de investigación social. Madrid; Ed. Paraninfo.
- Stenchever, M; Stickley, W. y Pompolio. (1987). Cómo orientar en conducta sexual. México, Ed. Pax-Max.
- Torres, Valentina (2004). La educación privada en México 1903-1976. México, El Colegio de México, Universidad Iberoamericana, págs. 120-124.
- Vera, A., Laborín, J., Domínguez, S. y Peña, M. (2003). Identidad psicológica y cultural de los sonorenses. En Revista Región y Sociedad, Vol. XV, Núm. 28. El Colegio de Sonora.
- Weeks, J. (1994). La sexualidad e historia. En Antología de la sexualidad humana. México, CONAPO.

5. Señale con una cruz (X), la persona o personas que toman las siguientes decisiones en su familia respecto a: (marque todas las columnas necesarias para cada caso)

1 Esposo o padre

2 Esposa o madre

3 Otra(s) persona(s). (hijos, abuelos, tíos)

a) Administración del gasto familiar. (1) (2) (3)

b) Compras importantes (1) (2) (3)

(muebles, aparatos electrodoméstico, carro, etc.)

c) Lugar donde se va a pasar el domingo. (1) (2) (3)

d) Cosas relacionadas con la escuela de los hijos. (1) (2) (3)

e) Permisos y prohibiciones para los hijos en actividades fuera del hogar. (1) (2) (3)

f) El tener o no hijos (1) (2) (3)

Con las mismas opciones anteriores:

6. Señale la persona o personas de su familia que por lo menos una vez a la semana realizan las siguientes actividades:

a) Limpieza de la casa (1) (2) (3)

b) Preparación de alimentos (1) (2) (3)

c) Lavado de trastes (1) (2) (3)

d) Sacar la basura (1) (2) (3)

e) Compras semanales o quincenales (1) (2) (3)

f) Dar de comer a los hijos pequeños (1) (2) (3)

g) Bañar a los hijos pequeños (1) (2) (3)

h) Ayudar a revisar las tareas (1) (2) (3)

i) Levantarse en la noche a darle el biberón al niño (1) (2) (3)

j) Castigar a los hijos (1) (2) (3)

k) Permisos y prohibiciones (1) (2) (3)

l) Jugar con los niño (1) (2) (3)

7. Cuando se necesita alguna pequeña reparación en su casa (electricidad, plomería, carpintería, etc.) ¿quién la realiza? (marque dos)

(7a) El esposo o el padre (7b) La esposa o la madre

(7c) Los hijos o hermanos (7d) Las hijas o hermanas

(7e) Otro ¿Quién? Pariente, vecino, técnico especialista

8. Si usted vive o ha vivido en pareja, diga cuáles fueron sus razones más importantes para unirse a ella: (marque una)

(8a) La presión familiar (8b) El deseo de compañía

(8c) Motivos económicos (8d) Necesidad de afecto y comprensión

- (8e) Presión social
(8g) Compartir las obligaciones
(8i) Tener hijos
(8k) Otro ¿Cuál? _____
- (8f) Estar enamorado (a)
(8h) Salir de la casa paterna
(8 j) Realizar proyectos con su pareja

9. Si usted vive actualmente en pareja, diga cuáles son sus razones para seguir unido a ella: (marque dos)

- (9a) Por la seguridad económica
(9c) Para evitar reproches
(9e) Por los hijos
(9g) Porque ya es costumbre
- (9b) Porque hay buena complementación
(9d) Porque hay cariño y afecto
(9f) Por la compañía
(9h) Por temor a lastimarla

10. Complete la siguiente afirmación con aquellas frases que vayan más de acuerdo con su forma de pensar: (marque dos)

He tenido hijos o me gustaría tenerlos para:

- (10a) Brindarles las satisfacciones que yo no tuve
(10b) Cumplir con la función básica del matrimonio
(10c) Darles amor y recibirlo de ellos
(10d) Tener descendencia
(10e) Consolidar mi relación de pareja
(10f) Obtener ayuda económica en la vejez
(10g) Sentirme acompañado (a)
(10h) Sentirme continuado (a) en un nuevo ser
(10i) Otra ¿Cuál? _____

11. Si usted tiene pareja e hijos, complete la siguiente afirmación con aquellas opciones que representen las actividades que usted realiza. (marque dos).

Cuando dispongo de tiempo libre, generalmente:

- (11a) Trato de estar con mis hijos
(11b) Busco alguna diversión como ir al cine con mi pareja
(11c) Pongo al corriente mis asuntos personales
(11d) Salgo a pasear con mis hijos
(11e) Organizo algún evento para toda la familia
(11f) Aprovecho para comentar cosas con mi pareja
(11g) Practico algún deporte
(11h) Otra ¿Cuál? _____

12. De las siguientes opciones, señale usted las dos razones más importantes que según su parecer conducen más frecuentemente al divorcio.

- (12a) Irresponsabilidad económica del varón

- (12b) Insatisfacción sexual de la mujer
- (12c) Ausencia de afecto por parte del varón
- (12d) Infidelidad femenina
- (12e) Alcoholismo del varón
- (12f) Irresponsabilidad de la mujer en el hogar
- (12g) Infidelidad masculina
- (12h) Ausencia de afecto por parte de la mujer

13. Entre las siguientes opciones, indique dos de las finalidades que usted atribuye a las relaciones sexuales.

- (13a) Procurar placer y satisfacción
- (13b) Obtener intimidad y comunicación
- (13c) Tener hijos
- (13d) Obtener placer y satisfacción para ambos
- (13e) Liberar las tensiones sexuales
- (13f) Obtener placer y satisfacción propia

14. Si usted tiene o ha tenido relaciones sexuales, marque una opción que responde a su experiencia.

En mis relaciones sexuales, he obtenido satisfacción:

- (1) Siempre
- (2) La mayoría de las veces
- (3) Algunas veces sí y otras no
- (4) Sólo en ocasiones
- (5) Nunca

15. En mis relaciones sexuales, he tomado la iniciativa:

- (1) Siempre
- (2) La mayoría de las veces
- (3) Algunas veces sí y otras no
- (4) Sólo en ocasiones
- (5) Nunca

16. ¿Cuáles de las siguientes opciones se acerca más a su forma de pensar? (marque dos)

- (16a) A la mujer le corresponde tomar de vez en cuando la iniciativa en las relaciones sexuales.
- (16b) Al varón le corresponde tomar la iniciativa en las relaciones sexuales.
- (16c) La iniciativa en las relaciones sexuales corresponde a la persona que lo desea (indistintamente varón o mujer)
- (16d) "Se ve mal" que la mujer tome la iniciativa en las relaciones sexuales.
- (16e) No hay razón para que el varón tome siempre la iniciativa en las relaciones sexuales

17. Si usted y su pareja usa o ha usado algún método anticonceptivo, diga cuáles son sus razones para hacerlo (2 opciones)

(17a) Garantizar afecto y atención para los hijos que ya se tienen

(17b) Por motivos económicos

(17c) Para tener relaciones sexuales sin la preocupación de un nuevo embarazo

(17d) Para no impedir el desarrollo individual

(17e) Por la promoción que se ha hecho

(17f) Para no descuidar la relación de pareja por los hijos

(17g) Por la situación demográfica del país

18. Señale una opción que vaya más de acuerdo con su forma de pensar:

(1) La virginidad de la mujer soltera es una virtud que se debe conservar

(2) El varón debe tener las mismas libertades y restricciones sexuales que la mujer

(3) Por razón natural el varón debe tener mayor libertad sexual que la mujer

(4) La mujer soltera debe tener libertad de llevar vida sexual activa al igual que el varón soltero

(5) Deben existir normas de conducta sexual diferentes y adecuadas para cada sexo

19. Complete la siguiente afirmación marcando sólo una opción:

En mi familia, generalmente prevalece la opinión:

(1) De la madre (2) Del padre (3) De la madre y del padre por igual

(4) De los padres y los hijos mayores (5) Del padre y los hijos varones mayores

(6) De la madre y las hijas mujeres mayores

20. Señale aquellas opciones que vayan más de acuerdo con su forma de pensar, (marque dos)

(20a) El varón debe ser igualmente responsable que la mujer de las labores del hogar

(20b) Es conveniente que la mujer sea siempre la responsable del cuidado de los hijos

(20c) Es conveniente permitir que se preparen las mujeres que así lo desean

(20d) Debe ser función exclusiva de la mujer preparar los alimentos que se consumen en casa

(20e) Al varón y a la mujer les corresponden igualmente mantenerse informados sobre temas de actualidad o de interés general

(20f) Es conveniente que la mujer casada y con hijos realice un trabajo remunerado si así lo desea

21. ¿Quién tiene en su familia la responsabilidad del mantenimiento económico de la casa? (marque sólo una opción)

- (1) El padre solamente
- (2) La madre solamente
- (3) El padre con ayuda de la madre
- (4) El padre y la madre en forma solidaria
- (5) Los hijos y las hijas que trabajen
- (6) Los varones de la casa (padre, e hijos mayores)
- (7) Todos los adultos de la familia que trabajan

22. En el siguiente listado de actividades, señale aquellas que considere conveniente que realicen las mujeres jóvenes (marque dos)

- (22a) Enterarse de política
- (22b) Mantener limpia y ordenada la casa
- (22c) Lavar y planchar su ropa
- (22d) Practicar algún deporte
- (22e) Preparar alimentos
- (22f) Atender y cuidar a sus hermanos menores
- (22g) Desempeñar un trabajo remunerado
- (22h) Mantenerse informado sobre los temas de actualidad

23. En el siguiente listado de actividades, señale aquellas que considere conveniente que realicen los varones jóvenes. (marque dos)

- (23a) Enterarse de política
- (23b) Mantener limpia y ordenada la casa
- (23c) Lavar y planchar la ropa
- (23d) Practicar algún deporte
- (23e) Preparar alimentos
- (23f) Atender y cuidar a sus hermanos menores
- (23g) Desempeñar un trabajo remunerado
- (23h) Mantenerse informado sobre los temas de actualidad

24. En el siguiente listado de actividades, señale aquellas que considere se le deben permitir a las mujeres jóvenes. (marque dos)

- (24a) Asistir a fiestas por la noche
- (24b) Tener relaciones sexuales sin estar casado
- (24c) Irse de vacaciones con un grupo mixto de amigos
- (24d) Salir de paseo el fin de semana con un amigo del sexo opuesto
- (24e) Leer libros y revistas que se consideran pornográficos
- (24f) Ver películas que se consideran pornográficas

25. En el siguiente listado de actividades señale aquellas que considere se le deben permitir a los varones jóvenes (marque dos)

- (25a) Asistir a las fiestas por la noche
- (25b) Tener relaciones sexuales sin estar casado.
- (25c) Irse de vacaciones con un grupo mixto de amigos
- (25d) Salir de paseo el fin de semana
- (25e) Leer o ver pornografía

26. En el siguiente listado de objetivos del trabajo señale aquellos que vayan más de acuerdo con su forma de pensar. (marque dos)

- (26a) Obtener reconocimiento social.
- (26b) Colaborar en el gasto familiar
- (26c) Llevar a la práctica mis estudios realizados
- (26d) Cubrir un requisito de la sociedad
- (26e) Mantener a mi familia
- (26f) No estar en casa
- (26g) Tener independencia económica
- (26h) Obtener satisfacción con la labor que realizo.

27. Señale en la columna correspondiente tres atributos que usted considere deben caracterizar a los varones y tres para las mujeres.

| VARONES | | MUJERES |
|---------|---------------------|---------|
| _____ | (27a) Agresivo (a) | _____ |
| _____ | (27b) Brusco (a) | _____ |
| _____ | (27c) Cariñoso (a) | _____ |
| _____ | (27d) Cuidadoso (a) | _____ |
| _____ | (27e) Delicado (a) | _____ |
| _____ | (27f) Frío (a) | _____ |
| _____ | (27g) Paciente | _____ |
| _____ | (27h) Razonador | _____ |
| _____ | (27i) Sensible | _____ |

Complete los siguientes enunciados (28 y 29) marcando aquellas expresiones que vayan más de acuerdo con su forma de pensar : (marque dos)

28. La gente se une en pareja principalmente por:

- (28a) La presión familiar
- (28b) El deseo de compañía
- (28c) Motivos económicos
- (28d) Necesidad de afecto y comprensión
- (28e) Presión social
- (28f) Estar enamorado(a)

(28g) Compartir las obligaciones y satisfacciones de la vida

(28h) Salir de la casa paterna

(28i) Tener hijos

(28j) Realizar proyectos con su pareja

(28k) Otra ¿Cuál? _____

29. Los hijos se tienen principalmente porque se desea:

(29a) Brindarles las satisfacciones que uno no tuvo.

(29b) Cumplir con la función básica del matrimonio.

(29c) Darles amor y recibirlo de ellos.

(29d) Tener descendencia.

(29e) Consolidar la relación de pareja.

(29f) Obtener ayuda económica en la vejez.

(29g) Sentirse acompañado

(29h) Sentirse continuado(a) en un nuevo ser.

(29i) Otra ¿Cuál? _____

Complete las siguientes afirmaciones (30 y 31), marcando una de las opciones que se presentan:

30. En la familia la autoridad:

(1) Debe ejercerla el padre en función de las necesidades de la madre y los hijos.

(2) Debe compartirse entre el padre y la madre.

(3) Corresponde exclusivamente al padre.

(4) Debe ejercerla el padre contando con la aprobación de la madre.

(5) Debe ser compartida entre padres e hijos.

31. La información que tengo sobre temas sexuales:

(1) Es muy completa. (2) Es la necesaria. (3) Está distorsionada.

(4) Es insuficiente. (5) Es nula.

Complete las siguientes afirmaciones (de la 32 a la 35), marcando dos opciones como máximo.

32. La información que tengo sobre temas sexuales, la adquiriré a través de:

(32a) La escuela (32b) Libros (32c) La religión

(32d) La televisión. (32e) Los amigos (32f) El cine

(32g) La familia (32h) Mi experiencia personal.

(32i) Cursos de actualización.

33. Una educación sexual explícita y dirigida hacia los niños:

- (33a) Sería muy conveniente
- (33b) Fomentaría la masturbación en los mismos
- (33c) Lograría disminuir los miedos y las ideas erróneas sobre el sexo.
- (33d) Podría ser muy perjudicial
- (33e) Despertaría los impulsos sexuales precozmente

34. La norma moral que prohíbe que la mujer tenga relaciones sexuales antes del matrimonio:

- (34a) Es una norma que ayuda a conservar las buenas costumbres.
- (34b) Es una norma que nadie sigue en la actualidad.
- (34c) Es una norma que debería aplicarse también al hombre.
- (34d) Es una norma de conducta sexual que debe eliminarse.
- (34e) Es una norma que protege a las mujeres de la promiscuidad.
- (34f) Es una norma que debería sustituirse por una más acorde con las necesidades actuales de las mujeres y de los hombres.

35. Los niños varones juegan con carritos, pistolas y pelotas y las niñas juegan con muñecas y utensilios de cocina principalmente porque: (marque dos)

- (35a) Surge en ellos espontáneamente.
- (35b) Imitan a otros niños.
- (35c) Son juegos propios de su sexo.
- (35d) El contexto familiar influye para ello.
- (35e) Está determinado biológicamente.
- (35f) Ven programas y anuncios de televisión que los condicionan para ello.

36. La información que transmite la escuela sobre aspectos sexuales: (marque dos)

- (1) Es la mínima indispensable.
- (2) Es nula.
- (3) Es sobre aspectos biológicos exclusivamente.
- (4) Es muy completa.
- (5) Es deficiente y en ocasiones errónea
- (6) Está cuidadosamente elegida

37. Los mensajes que transmiten las telenovelas:(marque dos)

- (1) Son ilustrativas de la realidad.
- (2) Deberían modificarse.
- (3) Refuerzan o cambian pautas de conducta.
- (4) No hacen ni bien ni mal.
- (5) Son útiles.

(6) Son perjudiciales.

38. Complete las siguientes oraciones eligiendo sólo una opción:

En mi familia los temas sobre aspectos sexuales:

- (1) Se tratan con frecuencia
- (2) Se tratan cuando surgen espontáneamente
- (3) Se tratan esporádicamente
- (4) Se tratan sólo cuando es necesario.
- (5) No se tratan.

39. De los siguientes medios masivos de comunicación, cuáles en su opinión tienen mayor influencia en la conducta sexual de las personas (marque dos).

- (39a) La radio. (39b) Libros. (39c) Las novelas.
- (39d) La televisión. (39e) La Internet. (39f) El cine.

Anexo 2. Instrumento para medir conocimientos

INSTRUCCIONES

Lea cuidadosamente cada pregunta y escoja aquella opción que en su opinión la responde con más precisión.

Marque con una cruz (X) solo una de las opciones planteadas.

1. La causa que más influyó para que aumentara el ritmo de crecimiento en la población mexicana a partir de 1930 fue:

- (a) El aumento de la tasa de natalidad
- (b) Los movimientos migratorios
- (c) El aumento de la tasa de nupcialidad
- (d) La disminución de la tasa de mortalidad
- (e) El aumento de la tasa de fecundidad

2. Los problemas de educación, salud, vivienda, desempleo, etc. que enfrentamos en México, se deben principalmente a:

- (a) La distribución de la población en el país
- (b) Deficiencias en el plan de desarrollo global del país
- (c) Que las familias son muy numerosas.
- (d) La explosión demográfica
- (e) Factores de tipo económico

3. Para orientar adecuadamente la propia sexualidad se debe tener como base principalmente:

- (a) Seguir las normas sociales
- (b) Buscar la orientación de personas bien informadas
- (c) La autodeterminación responsable e informada
- (d) Ser consecuente con las tradiciones familiares
- (e) Documentarse en libros especializados

(e)

4. Se designa con el nombre de educación sexual informal aquel proceso que:

- (a) Se realiza exclusivamente en la familia
- (b) Se imparte a través de organismos educativos particulares
- (c) Acompaña la socialización del individuo
- (d) Se lleva a cabo únicamente en el trato con los amigos
- (e) Se da en la escuela

5. Indique aquella afirmación con la que usted esté de acuerdo.

- (a) La mayor parte del conocimiento sexual es aprendido, con una base biológica
- (b) La sexualidad es aprendida totalmente
- (c) La sexualidad es totalmente instintiva
- (d) La actividad sexual es totalmente heredada
- (e) Todos los componentes de la sexualidad son innatos

6. Indique cuál de las siguientes opciones es característica de la sexualidad.

- (a) Está solamente determinada genéticamente
- (b) Es igual en todas las culturas
- (c) Aparece con las relaciones sexuales del individuo
- (d) Es sinónimo de sexo
- (e) Todos los componentes de la sexualidad son innatos

7. La vida sexual del individuo se inicia:

- (a) Durante la adolescencia
- (b) Al vivir en pareja
- (c) Cuando el niño conoce sus genitales
- (d) A partir de la pubertad
- (e) A partir del nacimiento

8. Hacia los 2 años, es característico:

- (a) Que el niño dependa de su madre
- (b) Que el niño descubra su cuerpo
- (c) Que en el niño comience el pensamiento simbólico
- (d) Que el niño piense que los bebés nacen por vía rectal
- (e) Que el niño se identifique con el padre del mismo sexo

9. Una función importante de los padres para la educación sexual de sus hijos es:

- (a) Proporcionar al niño todo lo que solicite siempre que esté al alcance de los padres
- (b) Proyectar una clara imagen de varón y de mujer
- (c) Transmitir toda la información sobre los aspectos sexuales
- (d) Evitar ponerle límites al niño
- (e) Dedicarse exclusivamente al cuidado de sus hijos

10. Lo que define mejor a la adolescencia como proceso integral es:

- (a) La delimitación de preferencias vocacionales y recreativas
- (b) La búsqueda de figuras de identidad
- (c) La elaboración del placer previo a las relaciones sexuales
- (d) Salir de la vida familiar y entrar a la vida social
- (e) El aprendizaje de nuevos roles sociales

11. Es característica exclusiva de la etapa adulta:

- (a) La estabilidad emocional
- (b) El establecimiento de compromisos con la sociedad
- (c) La capacidad para la intimidad
- (d) El establecimiento de la identidad sexual
- (e) El pensamiento formal

12. El elemento que más contribuye a una buena relación de pareja es:

- (a) La participación de ambos en el sostenimiento económico del hogar
- (b) Que no existan carencias económicas
- (c) La atención y cuidado de los hijos
- (d) El cumplimiento de los roles establecidos para varón y mujer
- (e) El mutuo acuerdo sobre la vida de pareja

13. La menopausia se presenta cuando la mujer:

- (a) Ya no experimenta deseo sexual
- (b) Deja de menstruar definitivamente
- (c) No puede ya tener relaciones sexuales
- (d) Cumple 45 años
- (e) Deja de ovular

14. Una función de la familia, que se ha mantenido constante en las diferentes sociedades a lo largo de la historia es:

- (a) Brindar seguridad económica a todos sus miembros
- (b) Transmitir una habilidad artística o artesanal a sus miembros
- (c) Asegurar cuidados en la vejez a sus miembros
- (d) Llevar a cabo la primera socialización o educación básica de los hijos
- (e) Velar por la salud de todos sus miembros

15. El factor más importante a considerar en la planeación familiar es:

- (a) El análisis integral de los aspectos inherentes al bienestar de toda la familia
- (b) El análisis demográfico
- (c) El uso racional de métodos anticonceptivos
- (d) La determinación de la edad óptima del primer embarazo
- (e) El mejoramiento de la distribución del ingreso familiar

16. En la mayor parte de los estudios científicos actuales, predomina la opinión de que las homosexualidad:

- (a) Tiene alguna relación con anomalías congénitas
- (b) Tiene relación fundamental con alteraciones hormonales
- (c) Se debe a factores psicosociales
- (d) Está determinada genéticamente
- (e) Ninguna de las anteriores

17. En México el problema social relacionado con la sexualidad y numéricamente el más importante es.

- (a) El número de muertes al año por enfermedades venéreas
- (b) El número anual de violaciones
- (c) El número de mujeres que mueren a consecuencia de prácticas abortivas
- (d) La incidencia de la prostitución
- (e) El número de niños no planeados o no deseados

18. La dificultad que experimentan gran número de mujeres para alcanzar el orgasmo se debe principalmente a:

- (a) Problemas biológicas
- (b) No todas las mujeres tienen capacidad de disfrute sexual
- (c) Desinterés por la actividad sexual
- (d) Desconocimiento de las técnicas sexuales
- (e) Educación sexual represiva

19. La eyaculación precoz en la mayoría de los casos se debe a:

- (a) Condicionamiento de tipo psicológico
- (b) Problemas de tipo neurológico
- (c) Debilidad constitucional
- (d) Una menor capacidad viril
- (e) Problemas de tipo hormonal

20. La hormona responsable y necesaria para la masculinización (o tonicidad hipotalámica) es:

- (a) ACTH (b) Testosterona (c) Progesterona
- (d) TSH (e) Estrógenos

21. Los cambios del cuerpo se producen a diferentes edades según las personas. Usualmente con mayor rapidez entre:

- Los 10 y 12 años (1)___
- Los 13 y los 15 años (2)___
- Los 16 y 18 años (3)___

Marque en el paréntesis localizado a la derecha de cada número una V (verdadero) o F (falso), según corresponda de acuerdo con sus conocimientos:
Los cambios en los niños son los siguientes:

22. El pene y los testículos aumentan de tamaño, proceso que continuará durante varios años más.

F() V()

23. Los músculos, principalmente los de la espalda, brazos y pecho se desarrollan lentamente y disminuye la fuerza muscular.

F() V()

24. En algunos les comienza a crecer el bigote y la barba.

F() V()

25. La voz se hace más aguda.

F() V()

26. Los testículos empiezan a producir espermatozoides.

F() V()

Los cambios en las niñas son los siguientes:

27. Los senos y los pezones empiezan a crecer.

F() V()

28. Las caderas se ensanchan.

F() V()

29. Los óvulos comienzan a madurar en la matriz.

F() V()

30. Al madurar el óvulo surge la posibilidad de embarazarse si hay relaciones sexuales.

F() V()

31. A lo largo del ciclo menstrual comienza a producirse una secreción blanquecina o ligeramente amarillenta en la vagina.

F() V()

32. Escriba al menos tres órganos genitales masculinos:

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

33. Escriba al menos cuatro órganos genitales de la mujer:

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____
5. _____
6. _____
7. _____

Las diferencias en el cuerpo de las niñas y los niños se hacen más notables a partir de la adolescencia.

34. Durante la adolescencia se comienzan a producir las hormonas responsables de los cambios que nos convierten, poco a poco en mujeres y hombre adultos. Señale cuál es la glandula responsable de estos cambios. _____.

35. Uno de los cambios más notables que presenta la niña cuando se convierte en adolescente es: (marque sólo dos).

- a) Su voz se vuelve más grave _____
- b) Ensanchamientos de caderas _____
- c) Menstruación _____
- d) Crecimiento de pies _____

36. En que día del ciclo menstrual ocurre la ovulación:

- a) El día 10 _____
- b) El día 14 _____
- c) El día 15 _____
- d) El día 16 _____

37. La especialidad médica que estudia el funcionamiento del aparato sexual femenino y el tratamiento de sus enfermedades es: (marque una)

- a) El urólogo _____
- b) El oncólogo _____
- c) El ginecólogo _____

38. La ovulación y la menstruación son dos de las funciones del aparato sexual de la mujer que permiten: (marque sólo una)

- a) La maduración de los seres humanos _____
- b) El crecimiento de los seres humanos _____
- c) La reproducción de los seres humanos _____

39. La producción de espermatozoides ocurre dentro de :

- a) La próstata _____

- b) Los testículos _____
- c) Vesículas seminales _____
- d) Pene _____

40. En el recorrido de los espermatozoides existen dos órganos que les permiten su movilidad. (indique cuáles son).

- a) El pene _____
- b) La próstata _____
- c) Los testículos _____
- d) Las vesículas seminales _____

41. En los seres humanos la reproducción no es la única función del aparato sexual. ¿Cuál es esa otra función que cumple el aparato sexual? _____

Anexo 3. Encuesta para medir masculinidad-femineidad

INSTRUCCIONES

A continuación encontrarás una serie de palabras que usarás para describirte tomando en consideración que, entre más grande y más cerca de la palabra se encuentre el cuadro, indica que tienes más de esa característica.

Ejemplo:

Autoritario

En el ejemplo puedes ver que hay siete cuadros después de autoritario; debes marcar con una X sobre el cuadro que te representa mejor. Si marcas el cuadro más grande, esto indica que tienes mucho de esta característica. Si marcas el cuadro más pequeño; esto indica que esta característica no te describe. El espacio que se encuentra exactamente a la mitad de las dos palabras, indica que no tienes ni mucho ni poco de la característica que se menciona. El resto de los espacios indican diferentes grados de la característica, utiliza éstos para encontrar el punto adecuado para tu propia persona.

Contesta tan rápido como sea posible, sin ser descuidado, utilizando la primera impresión que venga a tu mente. Contesta en todos los renglones, dando solo una respuesta en cada renglón.

Tus respuestas son totalmente anónimas y confidenciales, recuerda que debes responder "COMO ERES SIEMPRE, NO COMO TE GUSTARÍA SER"

YO SOY

| | | | | | |
|----------------|-------------|--------------|-------------------------------|--------------|---|
| Abnegado(a) | | Determinado | Indeciso(a) | Protector(a) | Respetuoso(a) |
| | Corrupto(a) | | | |  |
| Acomedido(a) | Crédulo(a) | Dictatorial | Inestable | Proveedor(a) | Sereno(a) |
| Ambicioso(a) | Llorón(a) | Dominante | Leal | Puntual | Servil |
| Arrogante | Débil | Fiel | Mandón(a) | Reflexivo(a) | Sociable |
| Conciliador(a) | Dejado(a) | Franco(a) | Ordenado(a) | Regañón(a) | Subordinado(a) |
| Conformista(a) | Descortés | Hostil | | Resignado(a) | Tranquilo(a) |
| Tolerante | Valiente | Vanidoso (a) | Preocupón(a) Vengativo (a) | | |

Anexo 4. Datos de identificación

FOLIO _____

1. Sexo _____ (1) Masculino _____ (2) Femenino
2. Edad en años cumplidos: _____
3. ¿Tiene pareja? Si () No ()
4. ¿Cuántos hijos tiene? _____
5. ¿Cuál es el grado máximo de estudios alcanzado por usted? _____
6. ¿Estudia actualmente? Si () No () ¿Qué estudia? _____
7. ¿Qué grado escolar atiende actualmente? Quinto (1) _____ Sexto (2) _____
8. ¿Su pareja trabaja? Si () No ()
9. Ingreso familiar mensual aproximado (personas que habitan en su casa) _____
10. ¿Con quién vive actualmente? _____
11. ¿Cuál es su antigüedad en el sistema educativo? _____
12. ¿Tiene doble plaza? Si () _____ No () _____ Interino _____ Plaza _____
13. ¿Cuál es su antigüedad en la escuela? _____
14. ¿Qué antigüedad tiene en el grado que atiende? _____
15. ¿Está usted en carrera magisterial? Si () No () Nivel _____
16. ¿Cuándo ingresó a la carrera magisterial? _____
17. ¿Qué religión profesa? () Católica () Evangélica () Ninguna () Otra
18. ¿Cuántos cursos de capacitación ha recibido en lo que va del año lectivo? _____ ¿Qué duración? _____
19. ¿Cuántos cursos de Educación Sexual has recibido en los últimos 5 años _____ ¿Con que duración? _____
20. ¿Le interesa conocer o profundizar sobre temas de sexualidad? _____
21. ¿Qué aspectos relacionados con la sexualidad le interesa conocer o profundizar? Para su trabajo: _____ Para Usted y su familia: _____
22. ¿Qué necesita Ud. para tener acceso a un curso de educación sexual?
a).- _____ b).- _____ c).- _____

Anexo 5. Glosario de términos

Actitud: Entenderemos por actitud la tendencia de un sujeto a responder favorable o desfavorablemente ante un objeto, evento o situación (Ajzen, 1988, en Corral, 1997).

Características atribucionales: Se refieren a las variables sexo, edad, estado civil, escolaridad.

Creencias: De acuerdo a Pepitone (1991) las creencias son estructuras relativamente estables que representan lo que existe para el individuo más allá de la percepción directa.

Género: Expectativas sociales sobre el comportamiento que se considera apropiado para los miembros de cada sexo. El género no se refiere a los atributos físicos que distinguen a hombres y mujeres, sino a los rasgos socialmente formados de la masculinidad y la femineidad (Giddens, 2000).

Femineidad: Esta constituida por rasgos y conductas relacionadas con los rasgos expresivos y afectivos (hincapié en la interacción y en la comunicación social) (Spence y Helmreich, 1978, citado en Loving, 2000).

Masculinidad: Conjunto de rasgos y conductas relacionados con los atributos instrumentales y dinámicos (manipulación o cambio directo del ambiente físico y social).

Masculinidad-Femineidad: “Las características de la personalidad que ideal o normalmente se les asignan a ambos sexos o se identifican con ellos” (Spence y Helmreich, 1978 citado en Loving, 2002, pág. 490).

Sexo: Hombre o mujer determinado por factores genéticos presentes en la concepción que tiene su resultado en las diferencias fisiológicas y anatómicas (Baron y Byrne, 1998).

Sexualidad: La sexualidad humana abarca el conocimiento, creencias, actitudes, valores y comportamientos de los individuos a nivel sexual. Sus dimensiones incluyen la anatomía, psicología y bioquímica del sistema de respuesta sexual; la identidad, orientación, funciones y personalidad; y los pensamientos, sentimientos y relaciones. Los valores éticos, espirituales, culturales y morales influyen en la expresión de la sexualidad (SIECUS, 1999 www.siecus.org).